

Alfa y Omega



Año de la vida consagrada

**«Donde
hay religiosos,
hay alegría»**

Alfa y Omega

Etapa II - Número 906
Edición Nacional

EDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

DELEGADO EPISCOPAL:
Alfonso Simón Muñoz

REDACCIÓN:
Calle de la Pasa, 3-28005 Madrid.
Tels: 913651813/913667864
Fax: 913651188

DIRECCIÓN DE INTERNET:
<http://www.alfayomega.es>
E-MAIL:
redaccion@alfayomega.es

DIRECTOR EN FUNCIONES:
Alfonso Simón Muñoz
REDACTOR JEFE:
Ricardo Benjumea de la Vega
DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores Domínguez
REDACTORES:
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Cristina Sánchez Aguilar
Jesús Colina Díez (Roma)

SECRETARÍA DE REDACCIÓN:
Caty Roa Gómez
DOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López
INTERNET:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.



A nuestros lectores

Alfa y Omega, desde sus inicios, hace ya 20 años, ha tenido como especial seña de identidad su contenido, que pone el foco de atención en aquello que más importa en la vida: su significado. Éste es, justamente, desde que comenzó, el secreto de nuestro semanario, tal y como lo supo definir Dostoyevski magistralmente: «El secreto de la existencia humana no consiste sólo en vivir, sino en saber para qué se vive».

Si quiere usted un semanario católico como éste, ¿no cree que merece la pena su aportación económica, en estos tiempos de crisis más necesaria que nunca? Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad.

Puede dirigir su aportación
a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
ES59-0075-0615-5706-0013-1097

Bankinter:
ES15-0128-0037-5501-0001-7647

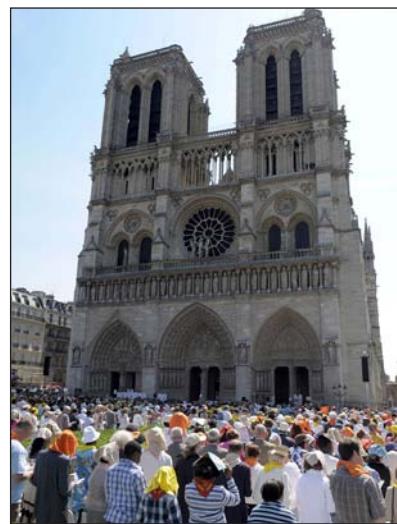
Bankia:
ES77-2038-1736-3260-0046-5811

3-6

Año de la Vida Consagrada: Testigos de la esperanza.

**A los consagrados hay
que animarlos mucho.**

**Monseñor Osoro:
«Os necesitamos»**



8-9

Congreso de Pastoral en las grandes ciudades: El hombre de la ciudad necesita a Jesús y su Evangelio.

**No puedes decirle
a alguien «Dios te quiere»
si no le quieres tú**

16-18

**El Papa,
en Turquía,
impulsa
la unidad
de los cristianos**



CRITERIOS

AQUÍ Y AHORA

Primera oración del arzobispo
de Madrid con los jóvenes:
Dios existe. Yo le he conocido. 10

Adviento:

*El consumismo no debe secuestrar
la Navidad* 11

TESTIMONIO

EL DÍA DEL SEÑOR

RAÍCES 14-15
De Sevilla, a la ciudad de Guatemala:
*La Virgen que baila por las calles
de Guatemala*

MUNDO

El ginecólogo congoleño Mukwege,
Premio Sajarov del Parlamento
Europeo:
*La violencia sexual hace
más daño que las armas*

LA VIDA

DESDE LA FE

Los dogmas de la Virgen María:

María, nuestro futuro. 22

Libros. 23

Cine. 24

Gentes. Teatro. 25

Cartas. 26

No es verdad 27

CONTRAPORTADA

28

Novedades en tienda virtual

Novedades en págs. 21 y 23

Al servicio de nuestros lectores, ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:

-Libros y CD Alfa y Omega

-Libros recomendados, DVD, etc.

Puede hacer sus pedidos por:

-Teléfono: 600 892 284

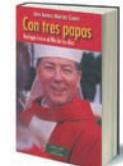
-pedidos@alfayomega.es

Directamente en Internet:

www.alfayomega.es/tienda

Libro de la semana

*Con tres Papas, de monseñor
Martínez Camino. Reseña nº 905, pag.25*



Comienza el Año de la Vida Consagrada

Testigos de la esperanza



El Papa saluda a una religiosa en Asís, el 4 de octubre de 2013 (en el centro, monseñor Rodríguez Carballo, Secretario de la Congregación para la vida consagrada)

Francisco es el primer Papa religioso en 182 años. Fue superior de los jesuitas en Argentina, y como arzobispo siguió con interés la evolución de la vida religiosa. Jorge Bergoglio sabe bien lo que se juega la Iglesia con la vida religiosa. Para él, no se trata tanto de una crisis de números. Lo que está en juego es el testimonio creíble del Evangelio

¿Cuántas divisiones tiene el Papa?» La famosa pregunta que planteó Stalin a Pierre Laval, ministro francés de Asuntos Exteriores, en mayo de 1935, cobra ahora más actualidad que nunca. Es verdad que el Papa sólo cuenta con el servicio militar de un centenar de jóvenes suizos vestidos con trajes renacentistas y armados con lanzas, pero las divisiones espirituales son otras: mucho más numerosas, militarmente incapaces, pero espiritual y humanitariamente decisivas: las religiosas y los religiosos. Agustinos, benedictinos, franciscanos, carmelitas, dominicos, jesuitas... Éstos son algunos de los nombres de las familias religiosas que, a lo largo de la historia de la Iglesia, han ido surgiendo en respuesta a diferentes necesidades de la Humanidad y de la Iglesia.

Las estadísticas sobre el número de religiosas y religiosos parecen revelar una seria crisis. Una crisis debida, sobre todo, a la falta de jóvenes dispuestos a dejarlo todo para seguir a Jesús abrazando los votos de pobreza, castidad y obediencia en esas comunidades religiosas. Para algunos analistas, la actual crisis de la vida religiosa es, en cierto sentido, la manifestación más clara de la crisis de fe que sacude a las antiguas sociedades cristianas.

De este modo, se comprenden los motivos que han llevado al Papa Francisco a convocar, en 2015, el Año de la Vida Consagrada. El Año comenzó hace 4 días, con el primer domingo de Adviento, el 30 de noviembre, y terminará con la fiesta de la Presentación del Señor, el 2 de febrero de 2016 (la tradicional fiesta de los religiosos). Con esta iniciativa, además, el Papa recuerda los cincuenta años de la

publicación de los documentos del Concilio Vaticano II dirigidos a las religiosas y religiosos, en particular el Decreto *Perfectae caritatis*, de 1965.

Hablan los números

En estos cincuenta años, la vida religiosa ha experimentado grandes cambios. Por una parte, no siempre sin dificultades, ha sabido renovarse siguiendo la sencillez evangélica y los vertiginosos cambios del mundo moderno. Por otra parte, la crisis de vocaciones en algunas congregaciones ha sido durísima.

Si analizamos el caso de las comunidades masculinas, los números son elocuentes. La congregación más numerosa es la Compañía de Jesús. En 1965 había 36.038 jesuitas, en 2013 eran 17.287, incluyendo a los novicios.

Hace cincuenta años, los Frailes

Menores (franciscanos) eran 27.009, mientras que en 2013 su número descendió a 14.043, algo menos del 50%.

En 1965, los salesianos, dedicados en particular a la educación, eran 22.042; en 2013 pasaron a ser 15.536.

Entre los hijos de san Francisco, se encuentran los Capuchinos, que en el Concilio eran 15.838, y en 2012, poco más de 10.000.

Los benedictinos pasaron, de 12.070 en 1965, a 7.798 en 2005 (- 35%), los dominicos (Orden de Predicadores), de 10.091 pasaron a ser 5.923 a inicios de 2009, un descenso superior al 40%.

Los Hermanos de las Escuelas Cristianas son los que han vivido la crisis más grande de vocaciones: pasando, de 17.926, a 5.719 en el año 2005, una disminución de un 68%.

Ha habido también congregaciones que han crecido, como los Misioneros del Verbo Divino, quienes, en ese mismo período, aumentaron en un 5%: de 5.773, a 6.075. Pero en términos generales, entre 1965 y 2005, el número de religiosos en el mundo disminuyó en un 35%: de 329.799, a 214.903. La caída más acusada se produjo entre 1965 y 1975, aunque continuó de manera más suave en las últimas décadas.

¿Un mundo sin los religiosos?

Sin la obra de los religiosos en África, el sistema sanitario de varios países colapsaría. No sólo el flagelo del ébola se extendería por el continente. Otras enfermedades como el sida se convertirían en un nuevo flagelo, pues la Iglesia atiende al 25% de las personas infectadas por ese virus.

Sin los religiosos el sistema educativo de varios países latinoamericanos se hundiría, pues con frecuencia las religiosas son los recursos humanos sobre los que se basa el sistema educativo en las zonas rurales.

¿Y qué sería la literatura española sin santa Teresa o san Juan de la Cruz? ¿Qué sería de la espiritualidad de la paz y la ecología sin san Francisco de Asís? ¿Qué sería la historia de España sin la contribución de los dominicos y los jesuitas, fundados por dos españoles, santo Domingo y san Ignacio?

La crisis también es fuerte en el caso de las religiosas. Si en el Concilio eran más de un millón, el 1 de enero de 2013 eran 702.529. En Italia, en 1971, las religiosas eran 154.000; ahora son 89.000, con casi la mitad (el 46%) con una edad por encima de los 70 años.

Lo curioso es que, aunque ha disminuido fuertemente el número de religiosos, ha aumentado decididamente el número de los católicos en el mundo. Se ha pasado, de 928,5 millones en 1990, a 1.228 millones en 2012. De hecho, el crecimiento de los católicos en el mundo es superior al porcentaje de crecimiento de la población mundial.

Un panorama estadístico constata que también es importante el número de religiosos que consagran su vida a Dios en nuevas realidades eclesiales: entre las más conocidas se encuentran las Misioneras de la Caridad, fundadas por la Madre Teresa de Calcuta.

Los objetivos del Año de la Vida Consagrada

El Papa Francisco es el primer Pontífice religioso en 182 años y el primer jesuita sucesor de Pedro. Fue superior de los jesuitas en Argentina y, como arzobispo de Buenos Aires, siguió con particular interés personal la evolución de la vida religiosa. Por este motivo, Jorge Bergoglio comprende muy bien lo que se juega la Iglesia con la vida religiosa. Para él, no se trata tanto de una crisis de números: lo que está en juego es, ante todo, el testimonio del Evangelio por parte de hombres y mujeres que han decidido dar totalmente su vida a Dios en un mundo que, con frecuencia, parece vivir como si Dios no existiera.

En una Carta apostólica fechada el 21 de noviembre, el Papa expone los tres objetivos del Año de la Vida Consagrada. «El primer objetivo es mirar



El Papa, a su llegada a un encuentro con superiores de órdenes religiosas masculinas, el 29 de noviembre de 2013, cuando anunció la convocatoria del Año de la Vida Consagrada.

al pasado con gratitud». Y el mundo y la Iglesia tienen mucho que agradecer a los religiosos. La historia de la caridad, de la salud, del arte, de la cultura y de la espiritualidad queda totalmente incompleta sin su contribución. El Papa explica que «no se trata de hacer arqueología, o cultivar inútiles nostalgias, sino de recorrer el camino de las generaciones pasadas para redescubrir en él la chispa inspiradora, los ideales, los proyectos, los valores que las han impulsado, partiendo de los fundadores y fundadoras y de las primeras comunidades» religiosas.

El Año de la Vida Consagrada busca también que los religiosos vivan «el presente con pasión».

«La pregunta que hemos de plantearnos en este Año es si, y cómo, nos dejamos interpelar por el Evangelio; si éste es realmente el vademécum para la vida cotidiana y para las opciones que estamos llamados a tomar. El Evangelio es exigente y requiere ser vivido con radicalidad y sinceridad. No basta leerlo (aunque la lectura y el estudio siguen siendo de extrema importancia), no es suficiente meditarlo (y lo hacemos con alegría todos los días). Jesús nos pide ponerlo en práctica, vivir sus palabras». Los religio-

sos –dice el Papa– deben responder en este año a la pregunta central: *Jesús ¿es realmente el primero y único amor, como nos hemos propuesto cuando profesamos nuestros votos?* Sólo si es así, podemos y debemos amar en la verdad y la misericordia a toda persona que encontramos en nuestro camino, porque habremos aprendido de Él lo que es el amor y cómo amar: sabremos amar porque tendremos su mismo corazón».

El tercer objetivo de este Año de los religiosos consiste en «abrazar el futuro con esperanza». El Papa no esconde las dificultades. Es más, en su Carta enumera: «La disminución de vocaciones y el envejecimiento, sobre todo en el mundo occidental, los problemas económicos como consecuencia de la grave crisis financiera mundial, los retos de la internacionalidad y la globalización, las insidias del relativismo, la marginación y la irrelevancia social...» Pero, añade Francisco, «precisamente en estas incertidumbres, que compartimos con muchos de nuestros contemporáneos, se levanta nuestra esperanza, fruto de la fe en el Señor de la Historia, que sigue repitiendo: *No tengas miedo, que yo estoy contigo*». Y prosigue el Papa:

«La esperanza de la que hablamos no se basa en los números o en las obras, sino en Aquel en quien hemos puesto nuestra confianza y para Quien *nada es imposible*».

«No hay que ceder a la tentación de los números y de la eficiencia, y menos aún a la de confiar en las propias fuerzas», afirma. «No os unáis a los profetas de desventuras que proclaman el final o el sinsentido de la vida consagrada en la Iglesia de nuestros días; más bien revestíos de Jesucristo y portad las armas de la luz –como exhorta san Pablo–, permaneciendo despiertos y vigilantes».

Expectativas del Papa

El Papa expone en la Carta apostólica, escrita en vísperas del inicio del Año, las cinco expectativas que acaricia con esta iniciativa. En primer lugar, el Pontífice quiere que este Año muestre que, «donde hay religiosos, hay alegría». Y añade: «Que entre nosotros no se vean caras tristes, personas descontentas, porque *un seguimiento triste es un triste seguimiento*. También nosotros, al igual que todos los otros hombres y mujeres, sentimos las dificultades, las noches del espí-

El gozo de ser consagrados

El arzobispo José Rodríguez Carballo, franciscano Secretario de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, encargada de la organización de este Año, resume las palabras del Papa en un deseo para las religiosas y religiosos: «Yo quisiera que manifiesten el gozo de ser consagrados. Que no caigamos en la tentación de decir *Aquí hay poco que hacer, o nada*. Yo quisiera pedirles mayor esperanza y mayor compromiso para que esa esperanza dé frutos. No digo que seamos optimistas, porque tal vez el momento no es para el optimismo.

Además, el optimismo yo no lo considero una virtud evangélica. Pero sí podemos ser hombres y mujeres de esperanza, porque esto sí es una virtud evangélica. Esto es una profecía que nos está pidiendo el mundo, la sociedad de hoy, también la Iglesia».

El religioso, que afrontará los desafíos de este Año en una entrevista que publicará la próxima semana Alfa y Omega, concluye deseando a los religiosos que sigan «viendo con gozo su consagración, sirviendo a las clases más desfavorecidas de nuestra sociedad, como sin duda lo está haciendo la mayor parte de los consagrados».



ritu, la decepción, la enfermedad, la pérdida de fuerzas debido a la vejez. Precisamente en esto deberíamos encontrar la *perfecta alegría*, aprender a reconocer el rostro de Cristo, que se hizo en todo semejante a nosotros, y sentir por tanto la alegría de sabernos semejantes a Él, que no ha rehusado someterse a la cruz por amor nuestro».

En segundo lugar, el Papa espera que este Año sirva para que los religiosos despierten al mundo, «porque la nota que caracteriza la vida consagrada es la profecía. Como dije a los Superiores Generales, la *radicalidad evangélica* no es sólo de los religiosos: se exige a todos. Pero los religiosos siguen al Señor de manera especial, de modo profético. Ésta es la prioridad que ahora se nos pide: Ser profetas como Jesús ha vivido en esta tierra... Un religioso nunca debe renunciar a la profecía (29 noviembre 2013)».

En tercer lugar, el Papa espera que en este Año los religiosos se conviertan en «expertos en comunión» y fraternidad. «Estoy seguro de que este Año trabajaréis con seriedad para que el ideal de fraternidad persegui-

do por los fundadores y fundadoras crezca en los más diversos niveles, como en círculos concéntricos». Y se pregunta: «¿No podría ser este Año la ocasión para salir con más valor de los confines del propio Instituto para desarrollar juntos, en el ámbito local y global, proyectos comunes de formación, evangelización, intervenciones sociales? Así se podrá ofrecer más eficazmente un auténtico testimonio profético».

En cuarto lugar, el Papa pide a los religiosos, en este Año, «salir de sí mismos para ir a las periferias existenciales». Aclara: «Hay toda una Humanidad que espera: personas que han perdido toda esperanza, familias en dificultad, niños abandonados, jóvenes sin futuro alguno, enfermos y ancianos abandonados, ricos hartos de bienes y con el corazón vacío, hombres y mujeres en busca del sentido de la vida, sedientos de lo divino... No os repleguéis en vosotros mismos, no dejéis que las pequeñas peleas de casa os asfixien, no quedéis prisioneros de vuestros problemas». Y añade: «Encontraréis la vida dando la vida, la esperanza dando esperanza, el amor amando».

Por último, el Papa espera que «toda forma de vida consagrada se pregunte sobre lo que Dios y la Humanidad de hoy piden». En este sentido, el Santo Padre sugiere que «los monasterios y los grupos de orientación contemplativa podrían reunirse entre sí, o estar en contacto de algún modo, para intercambiar experiencias sobre la vida de oración, sobre el modo de crecer en la comunión con toda la Iglesia, sobre cómo apoyar a los cristianos perseguidos, sobre la forma de acoger y acompañar a los que están en busca de una vida espiritual más intensa, o tienen necesidad de apoyo moral o material». Y concluye el Santo Padre: «Nadie debería eludir este Año una verificación seria sobre su presencia en la vida de la Iglesia y su manera de responder a los continuos y nuevos interrogantes que se suscitan en nuestro alrededor, al grito de los pobres».

Jesús Colina. Roma

A los consagrados hay que animarlos mucho

El pasado 25 de junio, me tocó en gracia poder saludar al Papa Francisco durante la audiencia del último miércoles antes del descanso estival, con ocasión de la peregrinación a Roma de nuestra archidiócesis para culminar así la *Misión Madrid*. Fui presentado como Vicario episcopal para la Vida Consagrada y, por eso, quise agradecer al Santo Padre que dedicara en la Iglesia universal este año largo, desde el 30 de noviembre de 2014 hasta el 2 de febrero de 2016, a la Vida Consagrada. Y, a continuación, el Papa me dijo: «A los consagrados hay que animarlos mucho». Me llegó hasta dentro esta frase sintética. Porque está entre otras finalidades de la dedicación de este Año en toda la Iglesia.

Si ahora comparto esta pequeña intimidad es para extender a todos la indicación del Santo Padre. Porque si lo dijo a uno, tan espontáneamente, puede llegar a otros, *participadamente*.

A los consagrados: miembros de institutos religiosos y seculares, de sociedades de vida apostólica, de nuevas formas de vida consagrada, tanto de varones como de mujeres, ermitas y vírgenes seglares consagradas. La vida consagrada, contemplativa o activa, es una multitud de hermanos y hermanas que pertenecen indiscutiblemente a la santidad de la Iglesia.

Hay que: es decir, todos tenemos ese deber o cumplimiento en este Año, y, por tanto, siempre. A todos los miembros de la Iglesia nos incumbe: el crecimiento de las vocaciones a la vida consagrada; su fidelidad a espiritualidad, carisma y misión; el desarrollo de su actividad apostólica, de quienes en la clausura o en medio del mundo adelantan el amor de la Resurrección, por la profesión que hicieron con votos y compromisos sobre los consejos evangélicos de castidad, pobreza y obediencia.

Animarlos: el ánimo (valor, esfuerzo y energía) significa el alma o espíritu en cuanto es principio de actividad humana, en este caso cristiana, religiosa y consagrada; animar es infundir energía moral, excitar a una acción, dar movimiento, calor y vida a un concurso de gentes. El ánimo, que se recibe del Espíritu Santo, quien nos hace espirituales capaces de Dios, se ejerce no sólo por la virtud personal, sino también por la ayuda y colaboración comunitaria. A toda la Iglesia nos ataña animar, de modo singular en este Año, a todos los consagrados: para que no pierdan el ánimo, sino que lo mantengan, y para que, a su vez, nos animen con su propia identidad, ejemplo de vida y testimonio de amor, a todos. Me impresionó esta coincidencia entre nuestro arzobispo Carlos y el Papa Francisco, cuando en la homilía de apertura expresó en la catedral, ante una representación tan numerosa y cualificada de institutos y sus miembros, que «la vida consagrada es en sí misma manifestación del Espíritu».

Mucho: con abundancia, en alto grado, en gran número o cantidad, más de lo regular, ordinario o preciso. No se trata, pues, de algo o de poca cosa, ni sólo a un pequeño número o grupo, sino de modo extraordinario y cuanto más.

El Papa Francisco extendió de golpe, en una sola frase de pocas palabras, el alcance de este Año, a la vez, a lo ancho y a lo profundo.

Joaquín Martín Abad



Rezo de Vísperas en Santa María la Mayor, en el comienzo del Año de la Vida Consagrada, el 29 de noviembre. En primera fila, los cardenales Santos Abril y Braz de Avil

Monseñor Osoro, a los religiosos, en el Año de la Vida Consagrada

«Os necesitamos»

El arzobispo de Madrid, monseñor Carlos Osoro, presidió el domingo pasado la Eucaristía de apertura del Año de la Vida Consagrada en Madrid. En la homilía, subrayó que «sois un don de Dios para el anuncio del Evangelio. Os necesito y os agradezco vuestra presencia y testimonio»



El padre Luis Ángel de las Heras, Presidente de Confer, se dirige a don Carlos Osoro, el domingo pasado, en Madrid

El pasado domingo, primero de Adviento, se inauguró en todo el mundo el Año de la Vida Consagrada. En la diócesis de Madrid, don Carlos Osoro presidió en la catedral de la Almudena la Eucaristía, en la que dijo a los religiosos: «Sois un don de Dios para el anuncio del Evangelio. Sinceramente os digo que os necesito, y os agradezco vuestra presencia y testimonio».

Monseñor Osoro tuvo también palabras de agradecimiento hacia los consagrados: «Gracias, queridos hermanos y hermanas, por ser vosotros, manifestación concreta de esperanza y de alegría del Evangelio, en todos los lugares en los que os hacéis presentes –muchos de ellos, nada fáciles–, con una entrega total y absoluta, para hacer vivo el rostro samaritano, misericordioso de un Dios que se interesa

por nosotros, por todos los hombres, en todas las situaciones que vivamos de la vida, en todas las edades de nuestra existencia, desde el inicio de la vida hasta su término».

El arzobispo de Madrid señaló que «la vida consagrada propone un camino con tres ejes fundamentales: *Mirad y contemplad, Vigilad y escuchad, y Velad y remad*». Así, en un primer momento, al mirar «las vidas concretas y escritas en la Historia, los padecimientos y alegrías de esta Humanidad, ¡cuántas existencias, si no fuera por vosotros, no conocerían ningún dato del Señor! ¡Cuántas vidas estarían sin haber percibido, en algún momento, la misericordia de un Dios que nos ama entrañablemente!»

En segundo lugar, *Vigilad y escuchad*, porque, «en la vigilancia y en la escucha, discernimos todos losacon-

tecimientos y nos abrimos al misterio de la misericordia y de la paz, convirtiéndonos en cauces que hacen llegar esa misericordia y esa paz, que es la del mismo Jesucristo. ¡Qué vocación más extraordinaria!», afirmó monseñor Osoro ante los religiosos.

Y *Velad y remad*, porque «hacéis presencia vivificante de la caridad de Cristo en medio de los hombres. Los hombres y mujeres de este mundo esperan de la vida consagrada el reflejo concreto del obrar de Jesús, de su amor por cada persona, sin distinción, sin adjetivos calificativos. ¡Qué importante es cuando la esperanza se convierte en misión para que el Reino se haga presente! ¡Qué importante es salir a este mundo como consagrados!»

Alfa y Omega



Inauguración del Año de la Vida Consagrada en Valencia (Foto: A. Sáiz/AVAN); y en Valladolid, por monseñor Blázquez



¿Qué serían las diócesis sin los religiosos?

Se han preguntado qué serían sus diócesis sin la presencia de los religiosos y las religiosas y de sus obras?: es lo que pregunta habitualmente el Papa Francisco a los obispos en las visitas *ad limina*. Resaltar el valor de los religiosos en la vida de la Iglesia en todo el mundo es uno de los propósitos del Año de la Vida Consagrada.

En España, la Comisión episcopal para la Vida Consagrada y la Comisión de Obispos y Superiores Mayores, de la Conferencia Episcopal Española, han acordado organizar una única iniciativa conjunta: se realizará en Madrid el sábado 3 y el domingo 4 de octubre de 2015, en un evento que quiere ser «signo y expresión de la comunión que vivimos y testimonio ante el pueblo de Dios de la belleza de la consagración y la misión evangelizadora de la Iglesia», han señalado en un comunicado.

La inauguración del Año de la Vida Consagrada ha tenido lugar solemnemente en numerosas diócesis españolas. Así, el cardenal Cañizares, arzobispo de Valencia, ha pedido «conocer más y mejor el don inmenso que ha concedido Dios a la Humanidad que es la vida consagrada, porque no se conoce suficientemente y quizás no se le ama y aprecia como debiera serlo». También el cardenal Martínez Sistach, arzobispo de Barcelona, ha pedido «estimar este don de Dios para la Iglesia y para el mundo: los hombres y las mujeres que, por amor a Dios y a los hermanos, viven más radicalmente la exigencia del Bautismo y siguen radicalmente a Jesús en la castidad, la pobreza, la obediencia y la vida en común».

Y monseñor Demetrio Fernández, obispo de Córdoba, ha contado, en su última Carta pastoral, una anécdota representativa: «Una líder política de nuestros días pensaba que la religión era el opio del pueblo, hasta que vio que su hijo enganchado a la droga fue desenredado por unas personas consagradas a Dios en la vida religiosa. El cariño de estas personas, su paciencia, su perseverancia en el amor hizo que aquel joven fuera reconstruyéndose desde dentro, y hoy sea un hombre nuevo. Su madre, que pensaba que la religión era el opio del pueblo, constató que la religión sacó a su hijo del opio de la droga».

Oración y misión

¿Qué sería del mundo si no fuese por los religiosos? Esta pregunta de santa Teresa, en el *Libro de la Vida*, la recogió san Juan Pablo II en su Exhortación *Vita consecrata*, de 1996, y añade el Papa: «Más allá de las valoraciones superficiales de funcionalidad, la vida consagrada es importante precisamente por su sobreabundancia de gratitud y de amor, tanto más en un mundo que corre el riesgo de verse asfixiado en la confusión de lo efímero». Casi dos décadas después, la asfixia describe bien el estado en que hoy se encuentra nuestro mundo, dominado, en expresión del Papa Francisco, por la cultura de *lo provisorio*: «En la cultura predominante -afirma en *Evangelii gaudium*-, el primer lugar está ocupado por lo exterior, lo inmediato, lo visible, lo rápido, lo superficial, lo provisorio». Y de tal modo, que «lo real cede el lugar a la apariencia». Pues bien, *lo real*, la auténtica realidad, frente a *lo efímero*, ¿qué es sino lo eterno que testimonian los religiosos y religiosas? Sí, lo eterno, Dios mismo. Y sin Él, a Quien ellos testifican, ¿dónde quedaría la vitalidad de la misma Iglesia, y hasta el mismo ser hombre y mujer, creados a Su imagen y semejanza?

En *Vita consecrata*, san Juan Pablo II hace suyas estas palabras del Beato Pablo VI en su Exhortación, precisamente llamada *Evangelica testificatio*, de 1971: sin la vida consagrada, «la caridad que anima a la Iglesia corre el riesgo de enfriarse; la paradoja salvífica del Evangelio, de perder en penetración; la *sal* de la fe, de disolverse en un mundo de secularización». Por eso -añade el Papa santo- «la vida de la Iglesia y la sociedad misma tienen necesidad de personas capaces de entregarse totalmente a Dios y a los otros por amor de Dios». Sin este *signo*, que es la vida consagrada, la Iglesia, y en consecuencia la Humanidad, pierde su alma. Sí, la Iglesia se enfriá, y el mundo se pierde. La Historia, ¡y de qué modo tan cruel el último siglo!, ha puesto de manifiesto que un mundo sin Dios, un mundo sin vida consagrada, es un mundo contra el hombre. Celebrar, pues, un Año dedicado a la vida consagrada, a los 50 años de la Constitución del Concilio Vaticano II sobre la Iglesia y del Decreto conciliar sobre la renovación de la vida religiosa, en unión, además, del Año Jubilar en el 500 aniversario del nacimiento de santa Teresa de Jesús, no es, desde luego, cuestión menor, o del interés particular de unos cuantos. ¡Atañe a la Iglesia entera, y a todos y cada uno de los seres humanos! Bien lo decía la Santa de Ávila: *¿Qué sería del mundo si no fuese por los religiosos?*

En su Carta a los consagrados en el Año de la Vida Consagrada, del pasado 21 de noviembre, el Papa Francis-



co recoge estas palabras de san Juan Pablo II: «¡Vosotros no sólo tenéis una historia gloriosa para recordar y contar, sino una gran historia que construir! Poned los ojos en el futuro, hacia el que el Espíritu os impulsa para seguir haciendo con vosotros grandes cosas». E insiste en ello el propio Francisco: «La memoria agraciada del pasado nos impulsa, escuchando atentamente lo que el Espíritu dice a la Iglesia de hoy, a poner en práctica, de manera cada vez más profunda, los aspectos constitutivos de nuestra vida consagrada». Tras la firma de la Carta, el Papa se dirigió a los participantes en el III Congreso mundial de los Movimientos eclesiales y nuevas comunidades, llamados a beber del mismo Don divino que la vida consagrada, y les habló, ante todo, de la necesidad de «preservar la frescura del carisma: ¡Que no se estropee esa frescura!», insistió. ¿Cómo? «Renovando siempre el *amor primero*». Se lo pide el Papa, ¡y todos y cada uno de los seres humanos! ¿Acaso no es Dios su primera necesidad? ¿Acaso existe otra fuente de alegría verdadera?

«Donde hay religiosos, hay alegría», lo dice en su Carta el Papa Francisco,

y bien claro se ve en la portada de este número de *Alfa y Omega*, y añade: «Estamos llamados a experimentar y demostrar que Dios es capaz de colmar nuestros corazones y hacernos felices, sin necesidad de buscar nuestra felicidad en otro lado». Y esta felicidad, la que Él nos da, es contagiosa, y su contagio es precisamente la misión de todo religioso, misión imposible si no está pegado a Dios. El jueves pasado, a los participantes en la Plenaria de la Congregación vaticana para la vida consagrada, reunidos bajo el lema: *Vino nuevo en odres nuevos*, les dijo el Papa que avanzaran en «el camino de la renovación», con los medios que la Iglesia pone a disposición «para avanzar en el camino de vuestra santidad personal y comunitaria. Y el más importante es la oración», añadiendo con fuerza: «Decid a los nuevos consagrados y consagradas, ¡por favor, decidles que orar no es perder el tiempo, adorar a Dios no es perder el tiempo, alabar a Dios no es perder el tiempo! ¡Si los consagrados no nos paramos cada día delante de Dios en la gratuidad de la oración, el vino será vinagre!» Oración y misión, en efecto, son inseparables.

Voluntariado cristiano

Jesús de Nazaret nos dice:

* Tú prójimo no es solamente tu compatriota, sino todo hombre, sin límite de raza ni religión.

* Tu prójimo no es quien más lo merece, sino quien más te necesita.

* Tu prójimo no son las personas que tú escoges, sino las que la Providencia coloca en tu camino.

* Tú prójimo no son sólo las personas que tú amas; es todo hombre a quien tú has de aproximar con amor.

Nuestro Estado de bienestar acepta, fomenta y se sirve de ciertas instituciones sociales para acciones de suplencia o complementariedad, integradas y promovidas por voluntarios; de ahí, el amplio y variado espectro de las ONG. El voluntariado es una de las actitudes mejor valoradas en la sociedad actual. Sin embargo, a veces se confunden las motivaciones y las convicciones, se mezclan prestación de servicios con entrega personal, ejercicio del altruismo con responsabilidad social.

Quienes han estudiado más de cerca esta problemática del voluntariado creen detectar un cierto *paracaidismo social*, que se manifiesta en quedarse solamente en un asistencialismo paternalista, en una especie de lavado rápido de la propia conciencia, o incluso de frustraciones personales, en un discurso acerca de la cultura solidaria, que tendría más de ideológica que de solidaria.

En el caso del voluntariado cristiano, es importante la delimitación de su propia identidad, sin minusvalorar otras motivaciones para el voluntariado social. El voluntario cristiano ha de tener muy claro que su compromiso nace del acto mismo de fe en Dios revelado en Cristo, por el cual el hermano se convierte en el rostro del mismo Jesús. Por esta razón, el voluntariado cristiano tiene una fundamentación distinta al voluntariado simplemente humanista. La mística que impulsa a la acción en favor del necesitado dimana de la vida y mensaje de Jesucristo, que la aleja de cualquier interés o búsqueda de gratificaciones indirectas, personales o profesionales.

Para el católico, participar como voluntario en una acción social supone responder a una llamada del mismo Evangelio.

+ Juan del Río Martín
arzobispo castrense,
en la Jornada sobre la acción social
en el ámbito castrense

El Papa pide a los obispos de las grandes ciudades una pastoral audaz, en salida y samaritana

«El hombre de la ciudad necesita a Jesús y su Evangelio»

El Papa Francisco pidió, la semana pasada, a los participantes en el Congreso internacional de Pastoral en las grandes ciudades, que piensen su labor «en clave de misión», con propuestas concretas, como conocer los distintos grupos humanos que conviven en la ciudad, hacer accesible el Bautismo y adaptar los horarios a la vida en la ciudad



El Papa se dirige a los participantes en el Congreso sobre grandes ciudades (1º a la derecha: el cardenal Martínez Sistach)

En las grandes ciudades, todo lo que haga la Iglesia debe estar «pensado en clave de misión. Un cambio de mentalidad: del recibir, al salir; del esperar a que vengan, al salir a buscarlos. ¡Para mí, esto es clave! Salir para encontrar a Dios que habita en la ciudad y en los pobres». Lo afirmó el Papa Francisco, el pasado 27 de noviembre, ante los 24 cardenales y obispos de los cuatro continentes que habían participado en la segunda etapa del Congreso internacional de Pastoral en las grandes ciudades, celebrado en Barcelona los días del 24 al 26. Ya en *Evangelii gaudium*, planteaba que la Iglesia necesita «reconocer la ciudad desde una mirada contemplativa, esto es, una mirada de fe que descubra al Dios que habita en sus hogares, en sus calles y en sus plazas».

Es un tema al que ha dedicado mucha reflexión –basada, sobre todo, en su propia experiencia como arzobispo de Buenos Aires, una ciudad en torno a la cual se aglomeran 13 millones de habitantes–, pero en su primera Exhortación pastoral no pudo dedicarle más de cuatro párrafos. El congreso de Barcelona, cuya primera etapa se

«No puedes decir a alguien Dios te quiere, si no le quieres tú»

Madrid estuvo representada en el Congreso de Barcelona por su arzobispo, monseñor Carlos Osoro. Durante esos mismos días, la diócesis organizó la segunda edición de su Curso de evangelización, con testimonios de personas que anuncia su fe en el día a día

Padre Paulino Alonso (22 años de capellán penitenciario)

«Primero tienes que acercarte a la persona. No puedes decirle a alguien que Dios le quiere, si no le quieres primero tú a él. Luego, ya le proponemos el mensaje de Jesús. Los presos necesitan que alguien los quiera, los escuche y los acoja. Así, van aceptando el amor de Dios. Hay gente que, gracias a la capellanía, ha cambiado totalmente: se han encontrado con el Dios de la vida, e incluso aquí dentro se han sentido libres. Además, se convierten en apóstoles de los demás presos: comparten con ellos lo que han vivido, y les hacen ver que hay que perdonar y acoger».



Maria José Toraño (Enfermera en una UCI)

«Los pacientes están abiertos a hablar de Dios. Con los compañeros es más complicado. Yo intento trabajar bien, ayudarlos, manifestar mi fe... Con el tiempo, cuando tienen algún problema, recurren a mí: *Tienes enchufe, reza por esto*. Yo contesto: *Vale, pero tú también. Sólo tienes que hablar con Dios*. A raíz de esto, algún compañero se ha planteado recordar lo que aprendió en un colegio religioso y había olvidado. También se ha generalizado llamar al capellán cuando un enfermo va a fallecer, con permiso de la familia. Algunos te lo agradecen mucho. Otros dan un no rotundo, pero yo sigo rezando por ellos».



Beatriz Martínez García (Parroquia de San Miguel Arcángel)

«Cuando salimos a evangelizar en la calle, es algo gratuito; preparas un montón de gestos de amor que quizás no recoge nadie. A mí no me han pasado historias increíbles, pero sí he tenido conversaciones bonitas, he visto a gente emocionarse... También hay encuentros duros. Pero el balance final es de mucha alegría. Implicarse en las evangelizaciones también está despertando un espíritu misionero en la parroquia. Este verano, hicimos evangelización con niños. Ellos volvieron encantados, y los catequistas y monitores también van teniendo experiencias de hablar de su fe de forma explícita».



celebró en mayo, ha sido para él «una ocasión óptima para profundizar en los retos y posibles horizontes» de la pastoral urbana.

Pastoral audaz, pero no relativista

El primer desafío sobre el que habló el Santo Padre a los pastores urbanos es «un cambio en la mentalidad pastoral». La Iglesia ya no es el único referente de la cultura, ni tampoco el más escuchado. El Papa pidió que se tenga «el valor de conducir una pastoral evangelizadora audaz y sin miedos, porque el hombre, la mujer, las familias y los diferentes grupos que habitan la ciudad lo esperan de nosotros, y necesitan en sus vidas la Buena Nueva que es Jesús y su Evangelio».

Previno, al mismo tiempo, contra una *pastoral relativista*, que por hacerse presente, « pierde el horizonte evangélico, dejando al hombre abandonado a sí mismo y emancipado de la mano de Dios». Es un camino muy cómodo, reconoció, pero quien lo sigue «no tiene ningún interés real en el hombre, sino que lo deja a merced de dos peligros igualmente graves: le oculta a Jesús, y la verdad sobre la persona. Es un camino que lleva al ser humano a la soledad de la muerte».

Para hacer frente al multiculturalismo de las grandes urbes, la Iglesia –insistió el Papa– «no negocia su propia identidad cristiana», sino que, desde ella, busca un diálogo que «quiere llegar al corazón del otro, del que es distinto de nosotros, y sembrar allí el Evangelio». En este diálogo, será de gran ayuda «conocer los imaginarios y las ciudades invisibles, los grupos o territorios humanos» que, dentro de la gran ciudad, se identifican con unos lenguajes y símbolos concretos.

Un tercer reto es la «religiosidad del pueblo», que, «en muchos casos», tiene un auténtico sustrato «cristiano y católico. No debemos negar ni despreciar esta experiencia de Dios que, aunque a veces dispersa o mezclada, pide ser descubierta». A partir de ella –explicó–, en muchos casos se podrá iniciar un diálogo evangelizador, como el que entabló Jesús con la samaritana.

Por último, el Papa recordó a los «pobres urbanos»: los migrantes, los excluidos, los descartados, «víctimas de la antigua y de la nueva pobreza». Estos pobres suponen un doble desafío: ofrecerles una hospitalidad que la ciudad les niega, y revalorizar su fe. «En la fe de estos hombres y mujeres, hay un potencial enorme para la evangelización de las áreas urbanas».

Dos propuestas

Como conclusión, el Santo Padre hizo a los pastores presentes dos propuestas. La primera era salir «y facilitar el encuentro con el Señor. Hacer accesible el sacramento del Bautismo. Iglesias abiertas. Secretarías con horarios para las personas que trabajan. Catequesis adaptadas en los contenidos y en los horarios a la ciudad», que consigan suscitar, «en nuestros interlocutores, la curiosidad y el interés



Acto cultural y de culto en la basílica de la Sagrada Familia, de Barcelona, el pasado 25 de noviembre, durante el Congreso

por Jesucristo» y, «después, invitarlos a adherirse a Él y seguirlo».

La segunda propuesta era trabajar por una Iglesia samaritana, «con un

testimonio concreto de misericordia y dulzura presente en las periferias existenciales y pobres, actuando directamente sobre el imaginario social.

Orientando y ofreciendo sentido a la vida de la ciudad».

Maria Martínez López

Lyon: parroquias misioneras

La ciudad francesa de Lyon, referente en la pastoral de las grandes ciudades y presente también en el encuentro de Barcelona, celebra estos días la Fiesta de las Luces, que atrae cada año a unos tres millones de turistas. Desde el siglo XIX, en torno a la Inmaculada, «los lioneses ponen una vela en su ventana para agradecer a la Virgen haberlos protegido de la guerra y la enfermedad», explica el padre Patrick Rollin, Vicario General para la misión. La Iglesia ha visto en esta fiesta, que corría el riesgo de secularizarse, una magnífica oportunidad para evangelizar. Desde mañana, varias iglesias permanecerán abiertas durante gran parte del día, con «misioneros que enseñan a los visitantes el sentido cristiano de esta celebración y les invitan a entrar en una dimensión más espiritual». También se ofrece la posibilidad de confesarse, y se celebran conciertos, adoraciones y Vigilias marianas. El día 8, dos procesiones con velas recorren la ciudad.

Esta misión, bautizada como *Merci, Marie* (*Gracias, María*), es una de las iniciativas misioneras que ha puesto en marcha la diócesis en los últimos tiempos. Ahora, han querido dar un paso más, convocando una gran *Misión parroquial*, que comenzó en primavera y concluirá el 8 de diciembre de 2015. Son conscientes de que «la evangelización en una gran ciudad como Lyon se enfrenta con varios obstáculos: el



Un momento de la misión *Merci, Marie*, en 2013. Foto: Pierre Guidet

primero es el número de personas. ¿Cómo pueden los cristianos, que son minoritarios, ir cada vez más al encuentro de aquellos que habitualmente no les esperan? Otro obstáculo que nos encontramos viene de los mismos cristianos: a menudo, tenemos dificultades para situar la misión en el corazón mismo de nuestra fe».

La parroquia, centro misionero

«Ayudará la misión parroquial a superar estas dificultades? «La parroquia es un lugar privilegiado de la misión, o debería serlo. Por eso el cardenal Barbarin ha deseado emprender en ellas un *proceso resuelto de discernimiento, de purificación y de reforma*, como invita el Papa Francisco en *Evangelii gaudium*. Este proceso tiene como objetivo identificar lo que nos ayuda a la misión en nuestras parroquias, y lo que nos aleja, para que las parroquias se conviertan en centros misioneros».

Otro paso que ha dado la diócesis hacia esta *conversión misionera* fue realizar «una gran auditoría de todo su patrimonio inmobiliario, para que los edificios estuvieran destinados a servir a la misión. Hemos dejado este patrimonio en la mitad, y se han creado *casa*s dedicadas a un tema particular, con el objetivo de dirigirse a la gente más allá del círculo de los católicos: la *casa de las familias*, abierta a todas las familias para ser un lugar de escucha, de ayuda y de reflexión; la *casa de la oración y del diálogo*, donde se une el diálogo con Dios y el diálogo con el mundo; las *casa*s de la *Palabra* (¿qué otros lugares hay en el bullicio de nuestras grandes ciudades para ponerse a la escucha del otro?) Otros temas están en proyecto, como una *casa de la salud* y una *casa del mundo rural*».

Primera oración del arzobispo de Madrid con los jóvenes

«Dios existe. Yo le he conocido»

Monseñor Osoro celebra mañana su primera vigilia con los jóvenes de Madrid en la catedral de la Almudena. De estos encuentros han surgido muchas vocaciones. Dan fe de ello David y Antonio Cueto, que conocieron a don Carlos en Oviedo



David y Antonio Cueto junto a un cuadro de monseñor Carlos Osoro, en el Seminario Metropolitano de Oviedo

David Cueto, hoy seminarista de Oviedo, vio por primera vez en su vida a don Carlos Osoro el día que se convirtió en la JMJ de Colonia, a la que fue invitado por su hermano Antonio. Un mes después, el que entonces era arzobispo de Oviedo, en la reanudación de las oraciones del arzobispo con los jóvenes, puso a 400 jóvenes a rezar en el santuario de Covadonga para sostener la conversión y la vocación de David. «Don Carlos me pidió que contara la conversión de mi hermano y, al terminar, añadió: *Ahora nos queda a todos la tarea de rezar por el hermano de Toni*», recuerda Antonio Cueto, que ha trabajado en la pastoral de juventud de Oviedo, está casado y ahora es el administrador del Seminario.

En aquellos encuentros con los jóvenes, no sólo se rezó por David. «Rezábamos por todos. Nos abrían totalmente a Dios y a los demás. Y fruto de aquellos encuentros y del empeño de don Carlos surgieron muchísimas iniciativas y vocaciones. Supo crear eclesialidad y nos metió dentro el fuego misionero», recuerda Antonio.

Después de Oviedo, don Carlos llevó los encuentros a Valencia, de la que fue nombrado arzobispo. Mañana les llega el turno a los jóvenes de Madrid, que vivirán su primer encuentro a partir de las 21 h. en la catedral de la Almudena. El encuentro comenzará

prendido por don Carlos. De hecho, le contó a él, antes que a sus padres, que había decidido entrar al Seminario. Echando la vista atrás, «veo cómo don Carlos me ha sostenido con su oración y con su amor. [...] Estando yo en Almería por estudios, al volver de la

Madrid es evangelizada por los jóvenes

El pasado fin de semana, Madrid acogió tres iniciativas de evangelización en la calle. El viernes 28, la Juventud y Familia Misionera del Movimiento *Regnum Christi* salió a las calles aledañas de la parroquia del Carmen para realizar una acción misionera a los viandantes, invitándoles a la adoración del Santísimo. El sábado 29, la *Deleju* (Delegación de Infancia y Juventud del Arzobispado de Madrid) y la iniciativa *buscoalgo mas.com* también salieron a la calle a evangelizar a los jóvenes en torno a las parroquias de Nuestra Señor de Covadonga y Nuestra Señora del Pilar, respectivamente.

Este fin de semana tomarán el relevo los jóvenes de la Renovación Carismática, que tienen una comida con monseñor Carlos Osoro el domingo y, posteriormente, saldrán a la Plaza de Oriente para evangelizar a los viandantes. Terminarán la jornada realizando un *flashmob*.



mí. Desde entonces, hemos coincidido mucho e incluso he podido estar en el comité organizador de los encuentros con los jóvenes», asegura Antonio.

Conversión de David

David se convirtió en Colonia. «Le pregunté a mi hermano quiénes eran esos hombres del fondo. Me dijo que eran sacerdotes confesando. En ese momento, sentí en mi interior una fuerza, un calor, un fuego que ardía pero que no quemaba, al revés, era un fuego de vida. Un fuego que me animaba, estaba desbordado. Estaba siendo amado, pero a lo bestia», recuerda David. «Me confesé y recuerdo dejar ahí toda una vida de errores, de fracasos, de dolor, heridas que se sanaban. Tenían solución porque esto lo curaba Dios. Tenía sensación de haberme encontrado con alguien, de haberme encontrado con Dios», recuerda. A su vuelta, tenía la naturalidad de decirle a la gente que «Dios existe, porque yo le he conocido».

«Sentí una fuerza, un calor, un fuego que ardía pero que no quemaba, al revés, era un fuego de vida. Un fuego que me animaba, estaba desbordado. Estaba siendo amado», recuerda con emoción David.

con una cena de bocatas y terminará a las 23 h., después de la Vigilia de oración. «No perdáis la oportunidad de ir al encuentro, porque don Carlos os va a llevar a Cristo. Ésa es su pasión porque vive para ello. Dejarse en sus manos es un camino seguro de caminar hacia Cristo», aconseja David.

Él mismo se vio sostenido y sor-

JMJ, don Carlos me llamaba para ver qué tal iba todo. Yo alucinaba. Pensaba: *Madre mía pero si éste es un obispo que está a 1.000 km de aquí ¿y se preocupa por mí? Me siento amado*», explica David.

Antonio conoció a don Carlos antes que su hermano. «La segunda vez que le ví, se acordaba perfectamente de

José Calderero (@jcalderero)

Adviento, un tiempo propicio para la nueva evangelización

El consumismo no debe secuestrar la Navidad

Hace ya cuatro años, varios jóvenes de la Acción Católica de Madrid se decidieron a recuperar el verdadero sentido de la Navidad y comenzaron una conspiración a través de la web www.conspiraciondeadviento.org Como ésta, han surgido en toda España diversas iniciativas de nueva evangelización aprovechando este tiempo de Adviento



Teresa Domínguez, directora de la campaña, y Javier Rama, diseñador de la *Conspiración de Adviento*.

Ha comenzado el Adviento. Son cuatro domingos en los que los cristianos se preparan, interior y exteriormente, para adorar al Niño Dios. Pero muchos pasan por alto este tiempo, comienzo del Año litúrgico, y dedican los días previos de Navidad a adelantar las compras navideñas. En lugar de preparación interior, consumismo exterior.

Para dar la vuelta a la situación y «rescatar a la gente que vive estas fechas absorbida por numerosas cenas de grupo, regalos caros, impersonales e inútiles y una pseudo-felicidad impuesta por las tiendas», llega un año más, y ya van cuatro, la *Conspiración de Adviento*, iniciativa que surgió de los jóvenes de la Acción Católica General de Madrid y está pensada para la gente joven. La iniciativa, promovida por la Delegación de Infancia y Juventud de Madrid, es una campaña de concienciación social para recuperar el sentido profundo del Adviento y la Navidad y, con ello, adentrarse en el significado e importancia de los regalos en estas fechas.

La *Conspiración de Adviento* se puede seguir a través de la página web www.conspiraciondeadviento.org, en la que se encuentran alternativas al consumismo navideño, reflexiones sobre el sentido de la Navidad y propuestas solidarias con las personas que más lo necesitan.

El objetivo es lograr recuperar el verdadero sentido de estas fechas, «que lleva a regalar con amor, desde un consumo responsable; a ser solidarios con quienes más lo necesitan; y a recuperar el significado cristiano de símbolos como el árbol de Navidad, los Reyes Magos, el belén...», aseguran desde la organización. Y todo, de la mano de Caritón, Salusar y Crispérén, pajes de sus majestades los Reyes Magos.

El Adviento en el móvil

Otra interesante iniciativa de Adviento llega desde el Arzobispado de Valencia. La comisión diocesana de Catequesis, en colaboración con la Vicaría de Evangelización, ha crea-

do una aplicación móvil con propuestas para que los jóvenes puedan vivir mejor el Adviento.

La App está disponible para todos los dispositivos, *smartphones*, *tablets* y ordenadores, y contiene gran cantidad de materiales para preparar la Navidad. *Calendario Adviento Navidad*, que es como se llama la aplicación, dispone de diferentes oraciones, actividades, audios y juegos para los más jóvenes.

La App es gratuita y está disponible para su descarga desde ayer. El Arzobispado explica que el objetivo es «posibilitar, de forma fácil y accesible a todos, un seguimiento diario del Adviento y de los días más significativos de la Navidad, como es la Nochebuena, Natividad del Señor, la fiesta de la Sagrada Familia, la de Santa María, así como la de Reyes y el Bautismo del Señor».

Calendario Adviento Navidad también ofrecerá el Evangelio del día y

el santoral y, «en torno a ambos contenidos, también se dispone de una reflexión sobre la Palabra de Dios del día. desde las enseñanzas del *Catecismo de la Iglesia católica* y el *YouCat*, éste dirigido a los más jóvenes».

Adviento con acción

El equipo de Católicos con Acción propone su Adviento con acción, que consiste en descargar el calendario de Adviento de su página web (www.catolicosconaccion.com) y cumplir cada uno de los 25 desafíos correspondientes a los 25 días de este tiempo litúrgico. Cada uno de estos desafíos están basados en las lecturas dominicales y el Evangelio del día. Además, cada semana se aprenderá sobre algunos de los personajes bíblicos protagonistas de este tiempo de espera. La iniciativa cuenta también con un hashtag, #AdvientoConAcción, para ir realizando y compartiendo los 25 desafíos.

Reflexiones y viñetas

Los jesuitas también hacen su particular propuesta para vivir el Adviento, optando por una recopilación de reflexiones y viñetas que hablan sobre este tiempo litúrgico. La compañía, dentro de su página web dedicada a pastoral (www.pastoralsj.org), ha elaborado un especial de Adviento en la que se puede encontrar gran cantidad de material para estas fechas.

Además, los jesuitas ofrecen el taller *online* de Adviento y Navidad, llamado *La arcilla y el alfarero*. El objetivo es que las personas que participen recorran la celebración del tiempo de Adviento y Navidad «desde el conocimiento y la profundización de los textos del Antiguo Testamento», explican.

Adviento misionero

Los más pequeños también pueden vivir el Adviento y prepararse mejor para la Navidad de la mano de Obras Misionales Pontificias, que proponen el *Adviento Misionero 2014*. OMP hace «una propuesta de itinerario para vivir este tiempo fuerte alimentando el compromiso misionero de los niños».

José Calderero (@jcalderero)

El Presidente de la Orden Hospitalaria explica por qué llevan 960 años ayudando a los pobres



«Donde hay necesidades, está la Orden de Malta»

Pocos carismas eclesiales pueden presumir de una historia de 900 años, que llega hasta nuestros días con el mismo afán de servicio que en sus orígenes. La Orden de Malta es uno de esos carismas. A punto de inaugurar el Mercadillo benéfico de Navidad para sostener los comedores que rigen sus Caballeros, Damas y voluntarios, el Presidente de la Orden en España, Jaime Churruca, explica que «la miseria tiene que hacernos reflexionar»



Una voluntaria reparte comida en uno de los comedores sociales que la Orden de Malta tiene abiertos en Madrid

Cuando tenía 21 años, Jaime Churruca empezó a colaborar como voluntario de la Orden de Malta, uno de los carismas eclesiales más antiguos, fundado hace 961 años y que se dedica, casi en exclusiva, a la atención de los más necesitados. Hoy, con 54 años, es el Presidente de la Orden en España, y uno de los impulsores del tradicional Mercadillo Benéfico de Navidad, que esta singular realidad eclesial prepara en Madrid para recaudar fondos con los que abastecer y mantener los comedores sociales que los Caballeros, Damas y voluntarios de Malta sostienen en nuestro país. Porque a Jaime Churruca, como al resto de miembros de la Orden, lo que le gusta es el compromiso activo: «Ayudar y colaborar desde una posición cómoda es lo fácil. Tenemos voluntarios que sólo pueden colaborar esporádicamente, pero es muy necesario que estemos de forma permanente, porque en cada faceta de la vida en la

que haya una carencia o necesidades, estamos presentes».

Eso sí, «la Orden de Malta no es una ONG», pues «nuestra labor tiene un carácter religioso», que lleva a sus miembros «a realizar una importante función social. Para mucha gente, somos un medio para servir a los demás». De hecho, el lema de la Orden es

Tuitio Fidei et Obsequium Pauperum, es decir: *La defensa de la fe y el cuidado de los más pobres*. Un cuidado que, en España, llevan a cabo a través de comedores sociales, roperos, acompañamiento de ancianos, albergues de peregrinos, programas para personas con discapacidad psíquica, y atención a personas que sufren en múltiples

ámbitos, pues, aunque «Dios está en todos los aspectos de la vida, la miseria nos tiene que hacer reflexionar: no cabe duda de que Dios está, y probablemente en mayor profundidad con los que sufren, pero a nosotros nos debería exigir un mayor compromiso».

J.A. Méndez

De Malta, de Rodas, de Jerusalén..., y de los pobres

Desde su fundación en el año 1113, son muchos los nombres con que se ha designado a la Orden, debido en parte a que sus miembros a menudo tenían que abandonar los países donde estaban por su fidelidad al Papa. El nombre oficial es el de Soberana y Militar Orden Hospitalaria de San Juan de Jerusalén de Rodas y de Malta, y sus miembros son conocidos, desde el origen, como Caballeros y Damas Hospitalarios, para definir su misión: crear hospitales para los pobres. También fueron llamados Caballeros de San Juan, por el Patrono de

la Orden; Caballeros Jerosolimitanos, pues fue fundada en Jerusalén; y tras la conquista de Rodas, en 1310, Caballeros de Rodas. En 1530, Carlos V cedió la isla de Malta a los Caballeros, que desde entonces reciben su nombre. En España cuentan con 700 Caballeros y Damas y más de 1.000 voluntarios, y su Presidente invita «a los lectores de Alfa y Omega que se sientan identificados con nuestro carisma, a que se animen a ayudar a los necesitados desde la Orden de Malta. ¡Serán bienvenidos!»



Una cita para no perderse

¿Qué?

Tradicional Mercadillo Benéfico de Navidad.

¿Quién?

Lo organiza la Fundación Hospitalaria de la Orden de Malta en España.

¿Cuándo?

Desde el martes 9 hasta el domingo 14 de diciembre.

¿Dónde?

En los salones de la iglesia de San Luis de los Franceses, c/Padilla, 9, en Madrid.

¿Por qué?

Porque todo lo recaudado con las ventas irá destinado a los comedores sociales que la Orden tiene en España: Virgen de la Candelaria (c/ Oliva 69) y Santa Micaela (c/ Topete, 31) en Madrid; y San Juan de Arce (c/ Mendigorría, 7), en Sevilla.

Segundo Domingo de Adviento

¡Preparadle el camino!

Hoy estamos acostumbrados a resultados rápidos. Nos parece que perdemos el tiempo cuando hay que hacer preparativos, cortos o largos. El viaje a la India le costó a san Francisco Javier un año de navegación calamitosa en la que dejó la vida más de un pasajero. Nosotros decidimos de un día para otro viajar a La Habana y, por la tarde, ya estamos allí, sin despeinarnos. El teléfono o el correo electrónico nos permiten estar presentes en cualquier rincón del mundo, sin movimiento ni dilación alguna. La información que la red pone a nuestro alcance hace innecesarios el tiempo y las molestias de las visitas a archivos o bibliotecas, o incluso de ir a la compra. Lo tenemos todo en casa, al momento, al alcance de un movimiento de la mano. El esfuerzo personal y los costes económicos de nuestras operaciones parece que tienden cada vez más a cero.

¿Cómo influye todo esto en nuestro ser y en nuestra vida? Está por saber todavía bien qué está pasando en el alma del homo technicus, del hombre que va configurando su existencia más a base de la influencia externa de los logros técnicos de su ingenio que del trabajo espiritual, interior y paciente, de las potencias de su espíritu.

En medio del Adviento, nos encontramos con la figura imponente de Juan el Bautista. Todo él es preparación. Se define a sí mismo como «una voz que grita en el desierto: *Preparad el camino al Señor*». En él se simboliza la espera mil veces milenaria de una Humanidad peregrina a la búsqueda de salvación. En el desierto se oye su voz. En el desierto hay que preparar el camino del futuro humano y divino de cada persona. Porque lo esencial no es fruto de los oasis de nuestra civilización, agraria, industrial o postindustrial. El amor incondicional que nos



No hay tiempo mejor empleado que el de la oración... Recogimiento, de Ana Larios

salva no es producto de ningún artilugio ni se halla en los programas informáticos de comunicación. Es necesario que cada uno nos hagamos capaces de recibirlo en ese fondo solitario del alma donde sólo valen la voluntad limpia y la libertad completa. Es necesario preparar el camino en la ausencia de cosas, de resultados rápidos, de logros externos brillantes. Hay que preparar el camino en el desierto.

El desierto del Adviento no nos da miedo. Más bien nos da anchura para el trabajo silencioso y simple de la preparación. Y cuando se trabaja así, desde el fondo del alma, acabamos por encontrarnos con la veta profunda de felicidad que es inseparable de la autenticidad. ¡*Preparadle el camino!* Que

el Señor viene. No tengamos reparo en la aparente pérdida de tiempo de la preparación. No hay tiempo mejor empleado que el de la oración silenciosa, el examen de la vida a la luz de la Palabra divina y la celebración pausada de los sacramentos de la salvación. El Señor viene. Pero hay que prepararle el camino. Él trae un bautismo de Espíritu y fuego. Él apacigua nuestras impaciencias y quema nuestras culpas con el fuego del Espíritu Santo del Amor divino. Para recibirla hemos de preparar caminos en el desierto. Tal vez los resultados no sean rápidos, pero serán eternos.

+ Juan Antonio Martínez Camino
obispo auxiliar de Madrid

Evangelio

Comienza el Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.

Está escrito en el profeta Isaías: «Yo envío mi mensajero delante de ti para que te prepare el camino. Una voz grita en el desierto: *Preparad el camino al Señor, allanad sus senderos*».

Juan bautizaba en el desierto: predicaba que se convirtieran y se bautizaran, para que se les perdonasen los pecados. Acudía la gente de Judea y de Jerusalén, confesaban sus pecados y él los bautizaba en el Jordán.

Juan iba vestido del piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y proclamaba:

«Detrás de mí viene el que puede de más que yo, y yo no merezco agacharme para desatarle las sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero Él os bautizará con Espíritu Santo».

Marcos 1, 1-8

La vida en Cristo

Vocación del hombre: la moral cristiana

(del Compendio del Catecismo de la Iglesia católica; tras el nº, los del Catecismo completo)

360 (1716-1717.1725-1726) ¿Qué importancia tienen para nosotros las Bienaventuranzas?

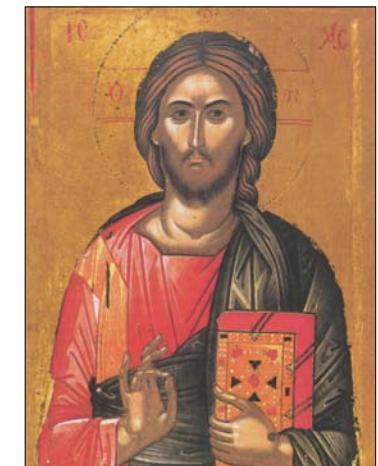
Las Bienaventuranzas son el centro de la predicación de Jesús; recogen y perfeccionan las promesas de Dios, hechas a partir de Abraham. Dibujan el rostro mismo de Jesús, y trazan la auténtica vida cristiana, desvelando al hombre el fin último de sus actos: la bienaventuranza eterna.

361 (1718-1719) ¿Qué relación tienen las Bienaventuranzas con el deseo de felicidad del hombre?

Las Bienaventuranzas responden al innato deseo de felicidad que Dios ha puesto en el corazón del hombre, a fin de atraerlo hacia Él, el único que lo puede satisfacer.

362 (1720-1724.1727-1729) ¿Qué es la bienaventuranza eterna?

La bienaventuranza consiste en la visión de Dios en la vida eterna, cuando seremos en plenitud *partícipes de la naturaleza divina* (2Pe 1, 4), de la gloria de Cristo y del gozo de la vida trinitaria. La bienaventuranza sobrepasa la capacidad humana; es un don sobrenatural y gratuito de Dios, como la gracia que nos conduce a ella. La promesa de la bienaventuranza nos sitúa frente a opciones morales decisivas respecto de los bienes terrenales, estimulándonos a amar a Dios sobre todas las cosas.



De Sevilla, a la ciudad de Guatemala

La Virgen que baila por las calles de Guatemala

Desde hace 400 años, cada 8 de diciembre, fiesta de la Inmaculada Concepción, la imagen de la Virgen sale en procesión por el centro histórico de la ciudad de Guatemala. La talla, de origen sevillano, sirvió para extender el culto a esta advocación, que en el siglo XVII contaba con gran arraigo en la ciudad del Guadalquivir. Ésta es la historia de una Virgen española, convertida, para siempre, en Chapina, símbolo de identidad para el pueblo guatemalteco

En los albores del siglo XVI, la ciudad de Sevilla se había tomado como una cuestión de honor la defensa del misterio de la Inmaculada Concepción de María. En más de una ocasión, las autoridades tuvieron que mediar, para que no llegara la sangre al río, entre los valedores de la idea de que la Virgen fue concebida sin pecado original y los escépticos, que defendían que María fue limpia tras su concepción. De esa época perviven unas coplas del poeta Miguel Cid, que hoy pueden leerse sobre un azulejo situado en una de las calles más conocidas de la ciudad: «Todo el mundo en general, a voces, Reina escogida, diga que sois concebida, sin pecado original».

En 1615, la propia Hermandad del Silencio, de Sevilla, hizo un voto de sangre, para defender hasta la muerte el misterio de la Concepción Inmaculada de María. Lógicamente, los grandes maestros sevillanos se esmeraban con afán para que, de sus talleres, surgieran tallas que representaran fielmente una devoción, que rápidamente cruzó el Atlántico de la mano de los misioneros.

Por aquel entonces, el padre franciscano Fray Antonio Tineo, que había realizado una gran labor evangelizadora en Guatemala, tras una corta estancia en España para informar al propio rey de las fundaciones de conventos hechas en el Nuevo Mundo, regresa hacia 1600 a Guatemala, junto a cuarenta nuevos religiosos, órganos, ornamentos, libros de coro, y sobre todo con la bellísima imagen de la Virgen, que protagoniza las páginas del libro *Un dulce rezó* (Editorial Villanueva), elaborado con magníficas imágenes de la fotógrafa Rita Villanueva y textos del



historiador Miguel Álvarez, director del Museo Nacional de Historia de Guatemala. El libro desvela la historia de esta imagen, y explica el origen de la tradición del *rezado*, que se lleva a cabo cada 8 de diciembre, en la ciudad de Guatemala.

Doce horas seguidas honrando a la Inmaculada

Cuando el próximo lunes, festividad de la Inmacula-

da Concepción, la hermosa imagen de madera asome su rostro tras las puertas de la iglesia de San Francisco, donde reside, miles de guatemaltecos se dejarán atrapar, un año más, por unos ojos que han enamorado y protegido a sus habitantes desde hace 400 años. La serenidad de sus facciones muestra la alegría del fruto divino que lleva en su vientre y que ha sido concebido por la gracia de Dios. Doce estrellas rodean su ca-

beza. Luce una corona elaborada con cientos de pequeñas piedras preciosas, todas muy distintas entre sí, porque provienen de los desprendimientos de muchas familias, que quisieron regalar a la Virgen sus objetos más valiosos. Todo era poco para la Reina.

El 5 de diciembre de 1954, primer centenario de la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, el Papa Pío XII concedió a esta imagen la



Coronación Pontificia, máximo honor que la Iglesia otorga a las esculturas más veneradas y queridas del mundo católico.

La ceremonia del *rezado* se realizó por primera vez el 8 de diciembre de 1617, cuando la ciudad de Guatemala declaró a la Inmaculada Concepción su Patrona. Desde aquel día, año tras año, miles de fieles esperan el paso de la imagen de la Virgen Inmaculada a lo largo de las 12 horas que dura



el recorrido, en un ambiente que mezcla fiesta y fe. Al paso de la Virgen se cantan y rezan las tradicionales loas y alabanzas, mientras ella camina sobre alfombras de flores, incienso, danzas y música, bajo el estruendo de los cohetes. Las miradas se intercambian y el corazón grita en silencio. Todos comparten con la Virgen sus oraciones, cantos, lágrimas y aplausos, y ella les sonríe, bailando y dejándose mecer por las calles, sobre los

hombros de quienes la portan.

Esta fiesta inicia la época de la Navidad en Guatemala, y ya ha sido declarada por sus autoridades Patrimonio Cultural Intangible de ese país. Dentro de dos años, en 2016, Guatemala celebrará un Año Jubilar, que culminará, en el 2017, con la celebración oficial del cuarto centenario.

El libro *Un dulce rezo* se puede adquirir a través de Amazon. Todo lo percibido

por sus ventas se empleará en la restauración del templo de San Francisco, que acoge a la Virgen, cuidada desde hace siglos por la Cofradía de la Inmaculada Concepción. Cuando el próximo lunes, en rincones de todo el mundo, se honre a la Inmaculada, podremos acercarnos con el corazón a esta imagen de la Virgen, que hace 400 años cruzó el mar para quedarse.

Eva Fernández

Diversas imágenes de la Inmaculada en procesión por las calles de Guatemala. Sobre estas líneas, la iglesia de San Francisco

El Papa Francisco y el Patriarca Bartolomé dan un impulso a la unidad de los cristianos

«¡Somos uno!»

La bendición de Bartolomé I al Papa queda como el gran gesto simbólico de un viaje que ha permitido vislumbrar con renovadas esperanzas la comunión plena entre católicos y ortodoxos en un horizonte quizás no tan lejano como hasta ahora se presuponía. Los cristianos perseguidos en Oriente Medio, dijo el Papa, nos gritan: «¡Somos uno!»

Patriarca de Constantinopla Juan Pablo II (en 1979) y Benedicto XVI (2006).

Comunión no es sumisión

¿Dónde está entonces la novedad de este último encuentro ecuménico? La clave está en la *intensidad*, en un lenguaje, cada vez más concreto y apremiante, con el que se aborda hoy la comunión plena, ya no como un lejano desideratum, sino como una exigencia concreta aquí y ahora, que exige no ahorrar medios para su realización. Católicos y ortodoxos –subrayó el domingo Bartolomé, antes de la firma de una declaración conjunta– se enorgullecen de haber conservado la fe transmitida por los apóstoles, pero «nuestra obligación no se limita al pasado, sino que se extiende sobre todo al futuro. Porque, ¿de qué vale nuestra fidelidad al pasado, si no significa nada para el futuro? ¿Qué utilidad tiene nuestro orgullo por todo lo que hemos recibido, si todo eso no se traduce en vida para el hombre y el mundo de hoy y del mañana?»

En su discurso, Francisco aclaró que «el restablecimiento de la plena comunión» en absoluto «significa ni sumisión del uno al otro, ni absorción, sino más bien la aceptación de todos los dones que Dios ha dado a cada uno», respetando las tradiciones espirituales, litúrgicas y canónicas particulares. No debe haber cargas superfluas ni innecesarias. «Quiero asegurar a cada uno de vosotros que, para alcanzar el anhelado objetivo de la plena unidad, la Iglesia católica no pretende imponer ninguna exigencia, salvo la profesión de fe común, y que estamos dispuestos a buscar juntos, a la luz de la enseñanza de la Escritura y la experiencia del primer milenio, las modalidades con las que se garantice la necesaria unidad de la



Bartolomé I bendice al Papa y a la Iglesia de Roma

El sábado, al término de la celebración ecuménica en la iglesia patriarcal de San Jorge, en Estambul, el Papa Francisco se acercó a su anfitrión, el sucesor del Apóstol Andrés, y, de forma inesperada, le pidió la bendición para él y «para la Iglesia de Roma». Agachó la cabeza, y Bartolomé I se la besó. Ambos rezaron entonces juntos el *Padrenuestro*, y se asomaron al balcón del Patriarcado Ecuménico a bendecir a los fieles reunidos en la calle: el Patriarca, en griego, y el Papa, en latín.

Gestos como éste parecen ya casi rutinarios después de varios encuentros entre el actual *Primus inter pares* de las Iglesias ortodoxas (el título es, más bien, honorífico) y el Papa Bergoglio. Bartolomé, en un primer gesto sin precedentes, asistió a la Misa de inicio de pontificado de Francisco. Los dos peregrinaron en mayo a Tierra Santa para rememorar, en su 50 aniversario, el histórico abrazo en Jerusalén entre Pablo VI y Atenágoras, que andando el camino allanado por el entonces nuncio Roncalli y futuro Juan XXIII, pusieron fin a casi mil

años de hostilidad, desde el cisma de 1054. El Papa Francisco invitó, unas semanas después, a Bartolomé al encuentro de oración en el Vaticano con los Presidentes de Israel y Palestina,

y ahora el Pontífice le ha devuelto la visita, encabezando la ya *tradicional* (desde 1969) comitiva vaticana a Estambul en la fiesta de San Andrés. Antes que él, acudieron a felicitar al

Moscú, la gran frontera del ecumenismo

Si las relaciones entre el Papa Francisco y el Patriarca Bartolomé de Constantinopla pueden calificarse de excelentes, con el Patriarcado de Moscú, el que cuenta con mayor número de fieles dentro de la ortodoxia, las cosas no son tan sencillas. Es cierto que las relaciones han mejorado de forma espectacular en los últimos años, gracias en grandísima medida a Benedicto XVI, pero a día de hoy ningún Papa ha podido pisar aún Rusia. El interlocutor directo de la Santa Sede es el Metropolita Hilarión, Responsable de Relaciones Exteriores Eclesiásticas del Patriarcado, a quien el Papa Francisco –según contó en la rueda de prensa en el avión– le ha pedido que transmita al Patriarca Cirilo: «Donde quieras tú nos encontramos; si me llamas, voy». Pero el momento no es fácil, añadió Francisco de forma diplomática. «En este momento, con la guerra en Ucrania», Cirilo «tiene muchos problemas». El Patriarcado de Moscú ha considerado siempre inaceptable la presencia en aquel

país (que es parte de su territorio canónico) de los greco-católicos, cristianos de rito oriental fieles al Papa. Los católicos ucranianos, junto a un importante sector de los ortodoxos, han apoyado al Gobierno de Kiev frente a la agresiva política exterior del Presidente Vladimir Putin, que a su vez cuenta con cierto beneplácito del Patriarcado.

El avance en las relaciones de la Iglesia católica con los cristianos ortodoxos depende hoy, en buena medida, de las relaciones en el seno de la propia ortodoxia, dividida en diversas Iglesias nacionales y autocéfalas, con muy diversas sensibilidades en materia ecuménica. Bartolomé aludió ante el Papa al Sínodo Panortodoxo que se celebrará en 2016 en Estambul, y que abordará ésta y otras importantes cuestiones. Será el primer sínodo de estas características desde el cisma de 1054. Todos los intentos de celebrar uno, hasta ahora, habían fracasado, por desavenencias insuperables.

Iglesia en las actuales circunstancias: lo único que la Iglesia católica desea, y que yo busco como obispo de Roma, la Iglesia que preside en la caridad, es la comunión con las Iglesias ortodoxas».

En este punto, ahondó el Papa durante la rueda de prensa a bordo del avión de regreso a Roma. Los ortodoxos –explicó– aceptan la idea del primado petrino, pero falta concretarlo en «una fórmula aceptable» para ellos, y para eso, «debemos ir al primer milenio», al período en que aún no se había producido la división, tal como pidió Juan Pablo II. Sinodalidad y primado son, de hecho, los datos principales en estudio por parte de la Comisión Mixta Internacional, creada en 1980, para el Diálogo entre la Iglesia católica y la Iglesia ortodoxa.

Siguiendo a sus predecesores, el Papa Francisco se ha mostrado dispuesto a buscar con los ortodoxos una forma de ejercicio del primado aceptable para todos. El Patriarca de Constantinopla sugirió que las reformas que está impulsando el Papa apuntan hacia esa *fórmula aceptable* para los ortodoxos, con un renovado impulso a la colegialidad. «El acercamiento de nuestras dos grandes y antiguas Iglesias continuará basándose sobre los firmes fundamentos de nuestra común Tradición [apóstólica], la cual desde siempre ha reconocido dentro de la estructura de la Iglesia un primado de amor, honor y servicio en el ámbito de la sinodalidad».

Una fecha común para la Pascua

La comprensión del primado de Roma es la principal diferencia que separa a las dos Iglesias. «Si tenemos que esperar a que los teólogos se pongan de acuerdo», no habrá nunca unidad, reconoció el Papa ante los periodistas. «Pero Atenágoras dijo [a Pablo VI]: ¡Pongamos a los teólogos en una isla para que discutan y nosotros seguimos adelante» con la oración y el trabajo cotidiano. «Y luego está el ecumenismo de la sangre: cuando se mata a los cristianos, la sangre se mezcla. Nuestros mártires están gritando: ¡Somos uno!»

Desde esa perspectiva, el Papa lamentó que católicos y ortodoxos sigan sin poder fijar una misma fecha para la celebración de la Pascua, como pidieron el Beato Pablo VI y Atenágoras. Para enfatizar el absurdo, Francisco aludió a una anécdota ya contada por él anteriormente, de cuando escuchó una conversación entre un católico y un ortodoxo sobre cuándo resucitaban sus respectivos Cristos.

El ecumenismo no es una opción más. La unidad por la que rezó Jesús en el Cenáculo es necesaria para que el mundo crea. Pero los cristianos no la alcanzarán por sus propias fuerzas, subrayó el Papa el sábado, en la catedral del Espíritu Santo, en una Misa con la comunidad católica, en la que participaron también Bartolomé I y representantes de otras confesiones cristianas. La unidad no es una especie de acuerdo político; se construye desde la fidelidad al Evangelio, dejándonos todos «guiar con humildad»



Misa en la catedral católica del Espíritu Santo

por el Espíritu Santo, que es quien construye «la unidad de la Iglesia: unidad en la fe, unidad en la caridad, unidad en la cohesión interior».

Voces por la unidad

Los líderes de las distintas Iglesias cristianas –decía el Papa el domingo en la iglesia patriarcal– deben escuchar las voces que «se alzan con ímpetu» y «no podemos dejar de oír», comenzando por la voz «de los pobres», de los parados, de los excluidos, que nos piden, «no sólo que les demos ayuda material, sino, sobre todo, que les apoyemos para defender su propia dignidad de seres humanos, para que

puedan encontrar las energías espirituales para recuperarse y volver a ser protagonistas de su historia. Nos piden también que luchemos, a la luz del Evangelio, contra las causas estructurales de la pobreza».

«Una segunda voz que clama con vehemencia es la de las víctimas de los conflictos en muchas partes del mundo», prosiguió Francisco. «La voz de las víctimas de los conflictos nos impulsa a avanzar diligentemente por el camino de reconciliación y comunión entre católicos y ortodoxos. Por lo demás, ¿cómo podemos anunciar de modo creíble el Evangelio de paz que viene de Cristo, si entre nosotros continúa habiendo rivalidades y contiendas?»

Y «la tercera voz que nos interpela es la de los jóvenes. Hoy, por desgracia, hay muchos jóvenes que viven sin esperanza, vencidos por la desconfianza y la resignación», y demandan un anuncio creíble del Evangelio. Además, «son precisamente los jóvenes» de diversas confesiones cristianas los que, en cada encuentro ecuménico, «nos instan a avanzar hacia la plena comunión. Y esto, no porque ignoren el significado de las diferencias que aún nos separan, sino porque saben ver más allá, son capaces de percibir lo esencial que ya nos une».

Ricardo Benjumea

¿Un Oriente Medio sin cristianos?

La situación actual en Iraq, Siria y todo el Medio Oriente, con la persecución indiscriminada de cristianos, ya sean católicos u ortodoxos, hace hoy más urgente que nunca el ecumenismo. «No podemos resignarnos a un Medio Oriente sin cristianos», se lee en la Declaración Conjunta firmada, el domingo, por el Papa y el Patriarca de Constantinopla. Por otro lado, «así como la sangre de los mártires ha sido siempre la semilla de la fuerza y la fecundidad de la Iglesia –añade el texto–, así también el compartir los sufrimientos cotidianos puede ser un instrumento eficaz para la unidad».

Como consecuencia de esta violencia, miles de cristianos están abandonando sus lugares de origen. En varios momentos de su viaje, el Papa se refirió, a la situación de los refugiados. Turquía acoge a más de 100 mil procedentes de Siria e Iraq, algo que Francisco ha agradecido públicamente a las autoridades. El Pontífice –según contó en el avión– se quedó con las ganas de visitar un campo de refugiados, pero «no fue posible por muchas razones». Tampoco ha podido hasta ahora viajar a Iraq. Lo que sí pudo hacer en Turquía es visitar a un grupo de jóvenes refugiados cristianos y musulmanes acogidos por los salesianos, para «darles un poco de consuelo» y denunciar «las condiciones degradantes» en que viven muchos refugiados. «Queridos jóvenes, no os desaniméis. Es fácil decirlo, pero no se desanimen», les pidió Francisco.

La causa principal de la violencia contra los cristianos



El domingo, con jóvenes refugiados

es el auge del islamismo radical en Oriente Próximo. Frente a ello, la Declaración Conjunta evita la tentación de señalar un común enemigo exterior, y tiende la mano a los musulmanes. Los cristianos no quieren replegarse en guetos, sino seguir desempeñando un papel activo en sus sociedades. Por ello, la Declaración apela a «un diálogo constructivo con el Islam, basado en el respeto mutuo y la amistad». «Como líderes cristianos –afirman el Papa y el Patriarca–, exhortamos a todos los líderes religiosos a proseguir y reforzar el diálogo interreligioso y hacer todo lo posible para construir una cultura de paz y solidaridad entre las personas y entre los pueblos».

El Papa pide ante Erdogan que los líderes musulmanes condenen la violencia

«A los cristianos los persiguen en Oriente Próximo»

Un objetivo de la visita del Papa era dar visibilidad a la persecución contra los cristianos en Oriente Próximo.

No se lo puso fácil el Presidente Erdogan. Su encuentro con el muftí de Estambul, por el contrario, fue todo un alegato por la amistad entre cristianos y musulmanes



El Papa con el gran muftí de Estambul, en la Mezquita Azul. A la derecha, con el Presidente Erdogan, en Ankara



Las primeras intervenciones del Papa en Turquía estuvieron centradas en la violencia en Oriente Próximo, especialmente en Siria e Iraq, donde «sigue habiendo graves persecuciones contra grupos minoritarios». Ante el Presidente Erdogan, Francisco reiteró que «es lícito detener al agresor injusto», y abogó por impulsar el «diálogo interreligioso e intercultural, con el fin de apartar toda forma de fundamentalismo y de terrorismo» en nombre de la religión.

Las palabras del Papa tienen su miga. Ankara, miembro de la OTAN, era el aspirante eterno a la Unión Europea hasta que, harta de portazos en las narices, parece haber abandonado el sueño europeo para intentar recuperar, en cambio, cierta posición hegemónica regional. Es lo que se conoce como *neo-otomanismo*. El islamista moderado Erdogan, el líder turco más fuerte desde Atatürk, se ha propuesto borrar las señas de identidad laicistas de la República. De cara al exterior, frente al tradicional posicionamiento con Occidente, el Presidente (entonces Primer Ministro) aspiró a liderar la *primavera árabe*, incluida la sublevación contra el Presidente sirio, Bashar Al Asad, pero se vio desbordado por la irrupción en escena del llamado *Estado Islámico*. Lejos de rectificar, el Gobierno turco se ha instalado en una actitud ambigua, no tanto por convicción, como por asegurarse cierta tranquilidad en sus fronteras y evitar favorecer al separatismo kurdo.

Protagonizando la última de esas ambigüedades, Erdogan no sólo evitó pronunciar una palabra sobre los cristianos perseguidos en Oriente Medio, sino que recibió al Papa con una proclama contra la *islamofobia* en Occidente. En la rueda de prensa a bordo del avión, el Papa reveló que, durante la audiencia, le planteó a Erdogan la necesidad de que «todos los líderes islámicos (sean líderes políticos, religiosos o académicos) digan claramente y condenen» la violencia en nombre del Islam.

Preguntado por una periodista turca por la *islamofobia* en Occidente y la *cristianofobia* en Oriente Medio, el Papa, de forma cuidadosa pero tajante, evitó cualquier

equiparación. Con respecto a la primera cuestión, Francisco enfatizó que «el Corán es un libro profético de paz», y rechazó que se identifiquen Islam y terrorismo, igual que «no se puede decir que todos los cristianos son fundamentalistas», aunque «nosotros también los tenemos». Ahora bien, la *cristianofobia* «es una realidad. No quiero utilizar palabras un poco edulcoradas», añadió. «A los cristianos los persiguen en Oriente Medio». Están los terroristas, pero también los Gobiernos, que, «con guante blanco», no protegen o discriminan a las minorías.

Rezo en la Mezquita Azul

Si pudo haber cierta tirantez con Erdogan, el Papa resaltó, en cambio, la magnífica sintonía tanto con el Presidente de Asuntos Religiosos turco, como con el nuevo embajador de este país ante la Santa Sede, que presentó sus credenciales sólo unos días antes del viaje, y a quien Francisco definió como «un hombre excepcional, un hombre de profunda religiosidad». Ambas autoridades le pidieron impulsar el diálogo interreligioso sobre nuevas premisas, no tanto planteando qué piensan unos y otros sobre determinadas cuestiones, sino como un encuentro personal en el que «se habla de una experiencia religiosa». El Papa, que cultivó una amistad personal con líderes musulmanes en Buenos Aires, se mostró plenamente de acuerdo.

Este viaje dejó un elocuente gesto de ese tipo de diálogo interreligioso con la oración silenciosa con el gran muftí de Estambul en la Mezquita Azul. Él «me explicaba muy bien las cosas, con mucha humildad, me citaba el Corán cuando habla de María y de Juan el Bautista», relató el obispo de Roma a los periodistas. El Papa le sugirió entonces que rezaran juntos. Ambos permanecieron en silencio algo más de dos minutos, gesto idéntico al que protagonizó, en este mismo lugar, Benedicto XVI en 2006. El Papa se despidió después del muftí en su forma habitual: «Rece por mí».

Encuentro con el Gran Rabino



Estambul tiene una significativa comunidad sefardita, de 25 mil personas, la segunda más grande en un país musulmán, después de la de Irán. Se trata, en gran medida, de descendientes de los expulsados hace cinco siglos de España. Los mayores (los jóvenes empiezan a perder las viejas costumbres y tradiciones) conservan una variante del ladino, y es habitual encontrarse entre ellos con personas que hablan español. Es el caso del Gran Rabino Halevi. Benedicto XVI se reunió con él en 2006, y Francisco ha vuelto a hacer lo mismo, en un nuevo gesto a favor de la convivencia pacífica entre las tres grandes religiones de Oriente Próximo.

El ginecólogo congoleño Denis Mukwege, Premio Sajarov del Parlamento Europeo

«La violencia sexual hace más daño que las armas clásicas»



El doctor Mukwege, con el Presidente del Parlamento Europeo, Martin Schulz, tras recibir el Premio Sajarov, en Estrasburgo

Pocas veces puede verse al Parlamento Europeo en pie, aplaudiendo con el corazón y no pocos eurodiputados llorando. Es la estampa que logró dibujar el ginecólogo Denis Mukwege, galardonado con el Premio Sajarov por su lucha contra la violencia sexual como arma de guerra en el Congo. «Cada mujer violada que trato es como mi mujer, cada madre violada, como mi madre, cada niño violado, como mi hijo. ¿Quién puede quedarse callado después de ver a un bebé de seis meses a punto de morir tras ser violado?», clamó

¿A qué mujeres trata en el Hospital de Panzi? Son mujeres que han sido violadas por varias personas, en ocasiones a la vez; mujeres que han sido violadas en público y que, después, han sido torturadas en su aparato genital. Se destruye su capacidad procreadora con armas de fuego, con armas blancas, con trozos de madera e incluso con productos tóxicos. Estos ataques a lo que llamo la *puerta de entrada a la vida* revela que no son relaciones sexuales violentas, sino que hay voluntad por destruir nuestra condición humana común.

El sexo se usa como un arma?

La violación se usa muy frecuentemente como arma de guerra. Lo vemos en República Democrática del Congo, Liberia, Libia, Sudán... Ha ocurrido en Bosnia -donde mujeres violadas tienen que ver cada día a sus vio-

ladores impunes-, y está pasando en Iraq y Siria. En las zonas de conflicto, el cuerpo de la mujer se ha convertido en un campo de batalla, y las violaciones se han convertido en armas más dañinas que las armas clásicas, porque destruyen al individuo, a su familia, a su descendencia y a todo el tejido social.

¿Cómo afecta una violación al resto de la sociedad?

La mujer que se ve destruida de esta manera puede contraer enfermedades y transmitirlas a su entorno y a sus hijos. Estamos hablando de una bomba que pasa de persona a persona y de una generación a otra. Además, una mujer que se queda embarazada tras una violación lucha consigo misma, porque está gestando a un niño a quien no quiere. Ese hijo está traumatizado desde el vientre de su madre, y cuando nace, es rechazado por la co-

munidad, que lo ven como el hijo de los que han violado y matado en la aldea. Este niño es también una bomba de relojería para la sociedad. Con unos niños sin filiación y unas mujeres rechazadas por sus esposos, se destruye el tejido social. Por eso, ayudamos a las mujeres a aceptar a sus hijos.

¿Qué intereses hay ocultos tras esta barbarie?

Detrás de estas violaciones hay siempre un objetivo económico, que en el caso de la República Democrática del Congo es la lucha por el comercio del coltán. Por eso, me pregunto qué arma química o nuclear existe hoy que tenga tantas consecuencias sobre el individuo y sobre su entorno.

¿Qué puede hacer la comunidad internacional para acabar con esto?

Establecer una línea roja internacional para que no se pueda emplear

¿Quién es el doctor Denis Mukwege?

A sus 59 años, su empeño por denunciar el «crimen odioso» de las violaciones como arma de guerra le han valido al ginecólogo congoleño el reconocimiento internacional, el cariño de las mujeres de su país y el odio de los señores de la guerra. En 2012, denunció la impunidad de las violaciones en el Congo y que el control del coltán (mineral usado para fabricar móviles y ordenadores) está detrás de la violencia en el país. Meses después sufrió un intento de asesinato, el hospital cristiano en el que trabajaba fue arrasado y tuvo que exiliarse en Bélgica. En 2013 volvió a su país y fundó el Hospital de Panzi.

la violencia sexual como arma de guerra, igual que hay una línea roja contra las armas químicas o nucleares. A los líderes que se sirvan de las violaciones como arma de guerra, hemos de impedirles todo tipo de viaje, prohibirles tener cuentas bancarias, aislarlos todo lo posible. Apelo a los hombres, porque las mujeres han luchado mucho, pero nosotros tenemos la responsabilidad de combatir para que los verdugos reciban condenas.

¿Qué labor ejerce la comunidad cristiana del Congo para luchar contra la lacra de la violencia sexual?

Nosotros trabajamos mucho con las Iglesias cristianas, sobre todo en el marco de la integración familiar. Cuando se da la violación, se produce la dislocación de la pareja y esto afecta a los hijos, porque los niños son abandonados por el odio contra sus padres. La Iglesia trabaja mucho en la mediación familiar, porque, aunque la culpa nunca es de la mujer violada, la sociedad tiende a excluirlas y los niños se ven solos después de este drama. Además, en muchas ocasiones la Iglesia es la que da la voz de alarma para comunicarnos casos, e incluso nos traen las víctimas al hospital.

¿Cómo vive su fe en Cristo, a pesar de ver tanto dolor?

Yo creo en Dios, y por eso creo que tenemos libre albedrío y podemos escoger hacer el bien o el mal. Si alguien elige hacer el mal, no es culpa de Dios. No nos tenemos que limitar a decir que hay valores cristianos que hay que respetar, sino decir claramente que no podemos actuar según una determinada manera porque está mal. No nos tiene que desanimar el mal que vemos a nuestro alrededor. El hombre está creado a imagen de Dios y es nuestra responsabilidad respetar a cada ser humano y ayudar a que quienes eligen el mal vuelvan al camino recto.

José Antonio Méndez. Estrasburgo

Nombres propios

▼▼▼ «Para que el Nacimiento del Redentor traiga paz y esperanza a todos los hombres de buena voluntad», es la intención general confiada por el Papa Francisco en diciembre al Apostolado de la Oración. Y la intención misionera: «Para que los padres sean auténticos evangelizadores, transmitiendo a sus hijos el don precioso de la fe».

▼▼▼ El cardenal Tarcisio Bertone, antiguo Secretario de Estado Vaticano, cumplió el martes 80 años, lo que reduce el número de cardenales electores a 112.

▼▼▼ Cáritas Jerusalén, en del Día internacional de solidaridad con el pueblo palestino –celebrado el pasado sábado–, ha pedido que cesen las provocaciones y que las partes en conflicto creen un entorno propicio para unas «negociaciones significativas».

▼▼▼ La Federación europea One of us ha anunciado la celebración de un gran encuentro para hacer una radiografía del derecho a la vida en Europa. Será en París en diciembre de 2015.

▼▼▼ Las entidades convocantes de la manifestación Cada vida importa, celebrada el 22 de noviembre, pedirán al Gobierno que explique por escrito por qué ha retirado la reforma del aborto. Si no lo hace, presentarán un recurso contencioso-administrativo.

▼▼▼ Tras el suceso del pasado viernes, en el que representantes de IU celebraron un acto electoral en el interior de la catedral de Córdoba sin autorización, el Cabildo ha emitido un comunicado en el que sostiene que se trata de «una grave falta de respeto, ya que el único fin de este acto es el de generar división y enfrentamiento en la sociedad cordobesa».

▼▼▼ La Orden de San Juan de Dios ha sido galardonada con el Premio Ciudadano Europeo 2014, del Parlamento Europeo. Por otro lado, las Religiosas Adoratrices han sido reconocidas por el Ministerio de Sanidad por su atención a víctimas de la trata.

▼▼▼ La Comunidad de Madrid ha entregado los Premios Infancia, a la familia compuesta por Pablo Bocanera, Presidente de la Asociación Familias para la Acogida en España, su mujer Isabel, sus dos hijas mayores y sus dos niños acogidos, ambos con minusvalía. Otras entidades premiadas son la Federación Española de Síndrome de Down o la Unidad de Pediatría Social del Hospital Niño Jesús.

▼▼▼ Desde mañana y hasta el día 8 de diciembre tendrá lugar, en Barcelona, el XXIX Encuentro de Diaconado Permanente, organizado por la Comisión episcopal del Clero. Será inaugurado el viernes 5 por el arzobispo, cardenal Martínez Sistach.

▼▼▼ La Universidad Católica de Ávila ha creado la Cátedra Santa Teresa de Jesús de estudios sobre la mujer. Contará, como primer invitado, con el Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, el cardenal Müller, que impartirá una conferencia sobre La mujer en la Iglesia el 9 de diciembre a las 19 h. ▼▼▼ Monseñor Carlos Osoro, arzobispo de Madrid, recibirá mañana la Medalla de la Congregación de San Pedro de Presbíteros Naturales de Madrid. El acto será en la Residencia Sacerdotal de San Pedro (calle San Bernardo, 101). Al día siguiente, el arzobispo de Madrid presidirá una Misa en la catedral con las Misioneras y Misioneros Idenites con motivo del 10º aniversario del fallecimiento de Fernando Riello. El miércoles 10 de diciembre, monseñor Osoro presidirá la Eucaristía con motivo de la festividad de San Dámaso, Patrono de la Universidad. Será a las 12.30 h. en la calle San Buenaventura, 9.

▼▼▼ La madrileña parroquia de San Juan de Ribera (calle Rodríguez Marín) acoge el miércoles, día 10, a las 18 h., una Misa en el tercer mes del fallecimiento del benemérito sacerdote Francisco Mª López Melus, de la diócesis de Zaragoza.

▼▼▼ Woomb España comienza el día 15 un curso semipresencial para monitores de método Billings. Será impartido por Internet y en su centro de Las Matas (Madrid). Información: www.woombesp.es.

«Repulsa y tolerancia cero» ante los abusos sexuales

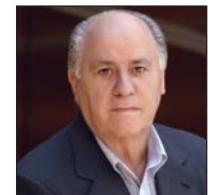
La diócesis de Tarragona «lamenta profundamente» y expresa «su absoluta repulsa y tolerancia cero» ante casos de abusos sexuales como los denunciados por un hombre de 45 años, que aseguró haberlos sufrido en el Seminario de los Padres Mercedarios cuando tenía 11 años. El comunicado informa de que «el asunto se ha puesto en conocimiento de los superiores Mercedarios, para que actúen conforme a los procedimientos establecidos por la Iglesia», al tiempo que «se ha pasado comunicación a la Congregación para la Doctrina de la Fe». La diócesis «anima a que las personas afectadas pongan los mencionados asuntos en conocimiento de las autoridades civiles, con las que la Iglesia colaborará plenamente». Asimismo, la archidiócesis de Zaragoza ha reiterado que la renuncia de monseñor Manuel Ureña fue «por motivos de salud», frente a algunas informaciones que la han vinculado con «una supuesta relación de acoso» –sobre la que la diócesis «ha iniciado las investigaciones necesarias»– entre un sacerdote y un antiguo diácono, al que el Arzobispado pagó 60 mil euros tras serle concedida la pérdida del estado clerical.

Nueva web de Alfa y Omega

Alfa y Omega estrena página web, con un diseño más atractivo y ágil, y adaptado a todo tipo de dispositivos, tanto ordenadores como móviles. Por ahora, la nueva web está en fase de pruebas en la dirección www.alfayomega.info, aunque dentro de dos semanas se alojará definitivamente en el dominio habitual: www.alfayomega.es. La nueva página ofrece todos los contenidos del número en papel, actualizaciones diarias, especiales digitales y el santoral. Otra de las novedades es la interrelación con las redes sociales: cualquier contenido se puede compartir a través de Twitter, Facebook y Google+. Además, los usuarios podrán suscribirse al boletín de noticias y encontrarnos en Twitter (@alfayomegasem) y en Facebook (Facebook/alfayomegasemanario).

Amancio Ortega dona 20 millones de euros a Cáritas

Cáritas Española y la Federación Española de Bancos de Alimentos han recibido veinte y cuatro millones de euros, respectivamente, de la Fundación Amancio Ortega. La donación permitirá reforzar la atención primaria de Cáritas, cubriendo servicios como suministros de luz, agua, gas, alquileres y otras necesidades. La aportación al Banco de Alimentos ayudará a reforzar la infraestructura y a adquirir cámaras frigoríficas, furgonetas y naves de almacenamiento.



Éxito de la Gran Recogida del Banco de Alimentos



Más de 20 millones de kilos de alimentos no perecederos, que darán de comer a millón y medio de españoles: éste es el balance de los tres días de campaña de los Bancos de Alimentos en España, que concluyó ayer y contó con la ayuda de 85.000 voluntarios repartidos por todo el país. La II Gran Recogida, organizada por la Federación de Bancos de Alimentos, ha sido un éxito. «Hemos superado el objetivo de 20 millones de kilos», señaló la coordinadora de la campaña, Gema Escrivá, que trasladó el agradecimiento de la organización «a la sociedad, los voluntarios, las empresas y, sobre todo, a los donantes». España es uno de los países europeos que más alimentos recoge.

Santa Teresa de Jesús, en Las Edades del Hombre 2015

Ávila y Alba de Tormes acogerán la exposición especial que prepara Las Edades del Hombre para 2015, con motivo del V centenario del nacimiento de santa Teresa de Jesús, con el título Teresa de Jesús, maestra de oración. La exposición contará con 200 piezas provenientes de toda España y del extranjero, principalmente de museos y conventos del Carmelo Descalzo. Además, ya ha comenzado en Ávila la construcción del Centro Internacional para Jóvenes Peregrinos, que acogerá a miles de muchachos en el Encuentro Europeo de Jóvenes que se celebrará en el mes de agosto, y busca hacer de Ávila un destino de peregrinos también después del Año Jubilar Teresiano.

Fallece Sor Tripi, la monja amiga de los presos



Ha muerto en Madrid Sor Mari Luz, Hija de la Caridad, tras una vida dedicada a visitar a los presos de las cárceles españolas con un sólo mensaje: Dios te quiere; Dios te quiere mucho. ¿Por qué lo hacía? Ella misma lo contaba así en Alfa y Omega: «Yo voy a hablarles de Dios. Voy a las cárceles y hablo con los presos; leo con ellos la Biblia, por ejemplo Isaías 43: No temas, eres precioso para mí, yo te amo. Y ellos me dicen: Pero si soy un miserable... Y les contesto: Nada de eso, para Dios tú eres su hijo amado. Dios quiere que tú seas feliz, con Él. Decirles que Dios los ama es la mejor evangelización». Por eso, los presos la apodaron cariñosamente Sor Tripi, pues escucharla hablar de Dios les activaba más que las drogas. Quienes hacemos este semanario rezamos por ella y pedimos a Dios que le muestre la misma Luz que ella llevó a los demás

Líderes religiosos, juntos en el Vaticano para erradicar la esclavitud



En el mundo viven 35,8 millones de personas en condiciones de esclavitud, frente a los 29,8 millones estimados el año pasado, según el Índice Mundial de Esclavitud, presentado el lunes por la fundación Walk Free. La Santa Sede colabora desde hace meses con esta organización australiana en la lucha contra la esclavitud. En ese contexto, el Vaticano reunió el martes, Día internacional para la abolición de esta lacra, a líderes de las religiones mayoritarias, que firmaron una Declaración conjunta en la que exigen la erradicación de toda forma de esclavitud y trata de personas antes de 2020. Entre los firmantes, está la líder hinduista Amma; el Rabino Skorka, de Buenos Aires; el gran Ayatolá iraquí Mohammad Taqui al-Modarresi; el arzobispo de Canterbury, Justin Welby; su Eminencia Emmanuel, en representación del Patriarca Bartolomé; la venerable Thikkhuni Thich Un Chan Khong, en representación del Maestro Zen tailandés Thich Nhat Hanh, y dos víctimas de la esclavitud.

El Papa agradeció a los presentes su compromiso, y definió el encuentro como «una iniciativa histórica». En su discurso, señaló que «la explotación física, económica, sexual y psicológica de hombres, mujeres, niños y niñas, encadena a decenas de millones de personas a la deshumanización y a la humillación». Y recordó que «cada ser humano es imagen de Dios», y «una persona libre, destinada a existir para el bien de otros en igualdad y fraternidad». Por eso, «en nombre de cada uno de nuestros credos, afirmamos que la esclavitud moderna, en término de trata de personas, trabajo forzado, prostitución, o explotación de órganos, es un crimen de lesa humanidad», afirmó el Pontífice.

En la declaración conjunta, los líderes religiosos piden a las personas de buena voluntad que lleven «adelante acciones tanto espirituales como prácticas, con el fin de llegar al año 2020 habiendo erradicado las formas modernas de esclavitud para siempre». Ellos mismos se comprometen a «hacer todo lo que esté a nuestro alcance, dentro de nuestras comunidades de fe y más allá, para trabajar juntos en pro de la libertad de las víctimas y en aras de la recuperación de su futuro», algo que califican como un «imperativo humano y moral».

El Papa condena la última matanza de Boko Haram

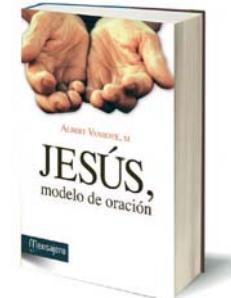
Boko Haram, grupo terrorista nigeriano, perpetró el viernes tres ataques suicidas en la Gran Mezquita de la localidad de Kano, causando la muerte de 120 musulmanes. «No es nuevo que Boko Haram mate a musulmanes. Como cristianos estamos cerca de la comunidad islámica», aseguró el obispo de Kano, monseñor John Niyiring. La comunidad cristiana también se vio afectada, hace una semana, por la violencia de Boko Haram. Los terroristas atacaron con bombas la localidad cristiana de Shani, en el Estado de Borno. Las comunicaciones están cortadas, pero varias fuentes afirmaron la muerte de, al menos, 6 personas. El Papa Francisco condenó, desde Turquía, el atentado: «Pienso con profundo dolor en las víctimas del inhumano e insensato atentado que en estos días han sufrido los fieles musulmanes en Nigeria», señaló el Pontífice.

Nuevo atentado islamista en Kenia

El grupo terrorista Al Shabab, vinculado a Al Qaeda, cometió el pasado martes un nuevo atentado cerca de la frontera con Somalia. El procedimiento fue el mismo que el empleado unos días atrás, cuando los terroristas asaltaron un autobús y mataron a los 28 pasajeros que no fueron capaces de recitar el Corán. En esta ocasión, se dirigieron en la madrugada del lunes al martes a una cantera, separaron a los trabajadores musulmanes de los cristianos y asesinaron a sangre fría a estos últimos. Al cierre de esta edición, se estimaba que la cifra de fallecidos rondaba los cuarenta. Kenia es blanco habitual de las milicias islamistas desde 2011, debido a su implicación en la misión de paz de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). En 2013, Al Shabab atentó contra un centro comercial en Nairobi, provocando más de 70 muertos.

Libros

Dedicar tiempo a Dios es mucho más importante que la forma de rezar. La oración puede ser muy simple. Mientras sea honrada y sincera, el orante está trabajando en su relación con Dios. Y tenemos mucho que aprender al respecto. «El que ora no se permite decidir él mismo la respuesta a su pregunta y no puede poner en práctica su liberación, sino que se abre a la acción de Dios y a una relación interpersonal con Él», escribe el cardenal Albert Vanhoye, jesuita, en *Jesús, modelo de oración* (ed. Mensajero), al explicarnos el dinamismo interno de la oración de Jesús.

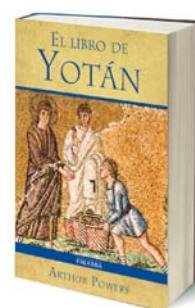


Este libro revisa con detenimiento el modo de orar, tomando siempre a Jesús como modelo, sustentando sus propuestas en la Escritura: acción de gracias, relación filial, el valor y el contenido del sacerdocio (tanto el particular de los presbíteros, como el común de todos los bautizados). Y, como hilo conductor, el corazón de Cristo: riqueza, agradecimiento y misericordia.

«Cristo fue escuchado por su piedad filial». Esta referencia a la *Carta a los Hebreos* es el eje sobre el que pivota la propuesta general de una obra llena de unción espiritual. Se nota que está traducida por un sacerdote, el padre Cervera, que se acerca al original con fruición y respeto. Albert Vanhoye parece estar escuchando a santa Teresita de Lisieux cuando hablaba del impulso del corazón, de la mirada lanzada al cielo. Y termina el libro recordando que la oración, que es ofrenda, se realiza gracias al impulso del Espíritu y nos da un corazón nuevo.

No resulta fácil meterse en la persona de Yotán, pero es necesario para disfrutar de la historia. Quizá sea suficiente con entender que el lenguaje del corazón es más poderoso que el de las palabras. Este libro no atiende a razones y conceptos, sino que apela a emociones y sentimientos.

¿Cuál es el papel de las personas con discapacidades en el plan de Dios? Éste es el tema de *El libro de Yotán*, de Arthur Powers (ed. Palabra). Yotán es un deficiente mental que acompaña a Cristo y a sus discípulos: su madre había muerto,



estaba abandonado, los discípulos parecían poner pegas (al principio) a que les acompañe. Cristo acoge.

«Que quiten de ahí al chico»; «Es un imbécil»; «Es un tontito, mamá». De ahí para arriba. Pero resulta que él es el que comprende con claridad que la luz ilumina; reconoce a cada uno, les indica lo que él ve y ellos no comprenden. Yotán es manso y humilde

de corazón, permite que el amor trabaje sobre su ingenuidad y modeliza la obediencia.

Sugiero no leer la nota del autor (págs. 93 a 108), hasta haber finalizado el libro. Explica los *porqué* de la novela, pero no los *paraqué*s. Baste decir que el autor ha sido misionero laico y escribe desde la experiencia, conoce las dificultades que producen la incomunicación y el sufrimiento de los que son apartados, aunque rodeados de condescendencia. Y no juzga.

Jaime Noguera Tejedor

Los dogmas de la Virgen María

María, nuestro futuro

Si contemplamos a la Virgen asunta en cuerpo y alma a los cielos, ahí tenemos delante de los ojos de la fe, lo que podría haber sido nuestro pasado y lo que será, por la fuerza de la misericordia divina, el futuro al que estamos llamados...

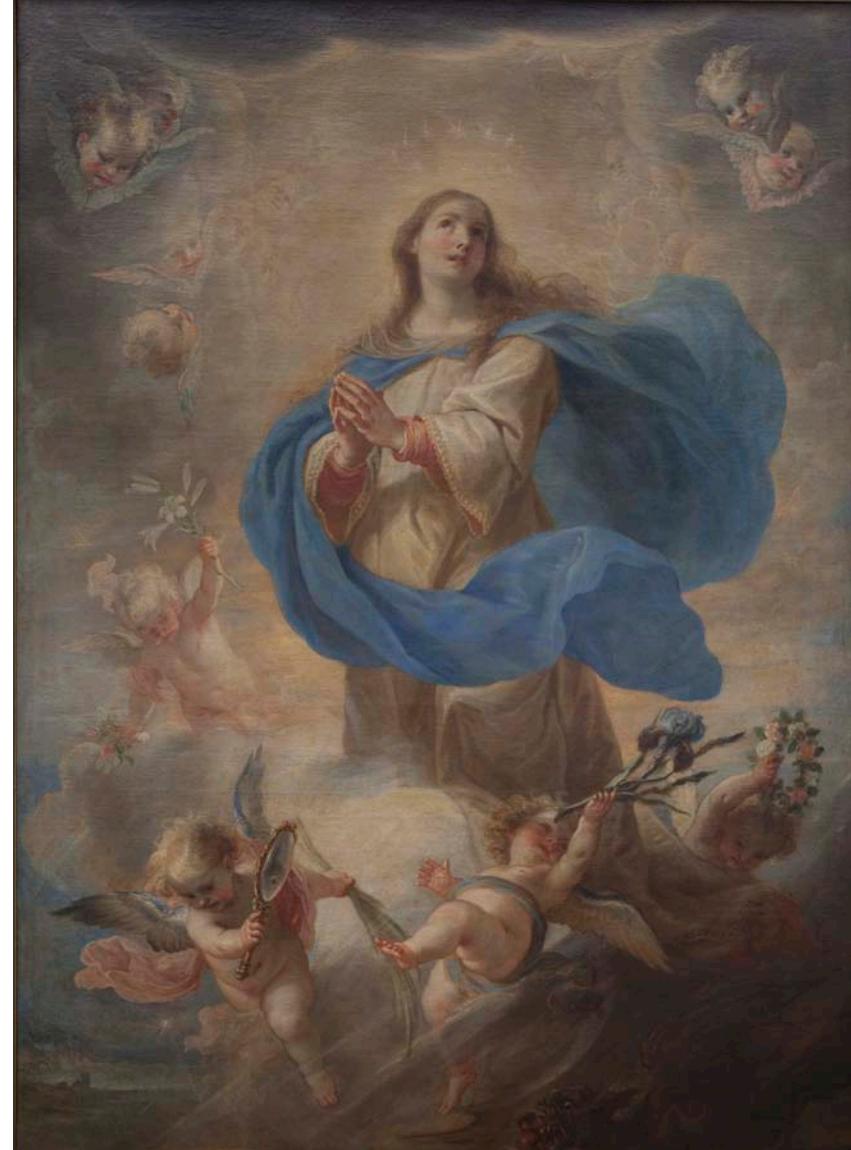
Somos frágiles; tenemos muchos problemas: familiares, personales, de salud, económicos, psicológicos, espirituales. No acabamos de saber cómo salir de nuestro laberinto... las nubes de la tristeza, del desaliento nos acechan tantas veces. ¿Cómo desaprovechamos el poder de la fe que Dios nos ha dado!

¿Cuál es la causa última de la tristeza y del desaliento? Digámoslo sin rodeos: es el pecado. *Por el pecado entró la muerte en el mundo.* ¡La muerte! La amenaza de la desaparición. Tememos la muerte. Nos preocupa, por eso, la enfermedad. Nos preocupa la precariedad económica o social de la vida, que nos recuerda que estamos bajo el signo de no ser, de... desaparecer... Tememos, en definitiva, que nuestra vida fracase, que todo sea un sin sentido. Pero ¿por qué? Porque nos hemos apartado de la fuente de la vida, nos hemos alejado de Dios, con la ilusa pretensión de vivir más tranquilos según nuestros propios planes. O sea: ¡por el pecado! Y así, nos encontramos atrapados en ese círculo infernal: esclavos de la muerte, por el pecado, vivimos en la tristeza de la desesperanza, que no nos permite levantar el vuelo de la Vida, encerrados en nuestro laberinto.

¿Cómo afrontaríamos la muerte, si no nos hubiéramos alejado de Dios? Nosotros no nos lo podemos ni imaginar, porque vivimos inmersos en una Humanidad en la que, desde el principio, todos somos pecadores. Pero sí podemos pensar que la muerte sería otra cosa totalmente distinta de lo que es ahora; no sería una amenaza, sino una oferta de más..., sería el fin natural de la etapa terrena de nuestra vida, que nos abriría a la etapa celeste y plenamente divina de nuestra existencia en Dios.

No hay reliquias de María

Si contemplamos a la Virgen asunta en cuerpo y alma a los cielos, ahí tenemos, delante de los ojos de la fe, lo que podría haber sido nuestro pasado y lo que será, por la fuerza de la misericordia divina, el futuro al que estamos llamados. Todas las criaturas, como seres finitos que son, tienen un plazo de existencia. Sin embargo, Dios nos ha ofrecido un nuevo comienzo, nos ha salvado del pecado, y, por tanto, también de la muerte. ¿Cómo? Cargando Él mismo con la muerte del pecador para quitarle su poder destructor.



Inmaculadas (siglo XVII: ésta, de Mateo Cerezo; arriba, derecha, de Alonso Cano)

Para poder morir la muerte del pecador y liberar del pecado a los pecadores, el Hijo eterno de Dios necesitaba un cuerpo y, por tanto, necesitaba una madre. Ésa fue la misión maravillosa de aquella mujer, María, bendita entre todas las mujeres. No era una madre como Eva, que concibió futuros pecadores. María era la Madre de la Gracia, la madre del más bello de los hijos de los hombres, hijo del hombre e Hijo de Dios. Concebida sin pecado, inmaculada, no estaba, por tanto, bajo la influencia de la maldición de la muerte. El fin de su vida terrena no podía ser el de la oscuridad del morir de un pecador.

Ése hubiera sido también nuestro pasado, si no fuéramos hijos de Eva. Pero como lo somos, sufrimos las consecuencias de nuestros pecados. Sin embargo, para Dios no hay nada irre-

mediable. Él es capaz de sacar bien del mal; él, que ha sacado el ser de la nada. Por eso, nuestro futuro será el presente de María, gracias a la obra redentora de su Hijo, Jesucristo. La corrupción de nuestro cuerpo no es nuestro destino. Nuestro futuro es ser asumidos, en cuerpo y alma, a la Gloria, a la Vida eterna de Dios. María goza ya de esa condición, junto con su Hijo querido, resucitado del sepulcro. No hay reliquias de Jesús. No las hay tampoco de María. Ellos son el germen de la creación transfigurada en la Gloria. Nuestros cuerpos, junto con la creación entera, no han sido creados para la nada ni para la frustración a la que conduce el pecado. No, nuestros cuerpos son tan capaces de gloria como nuestras almas. No somos espíritus puros. Nuestro cuerpo es sagrado, como sagrada es nuestra



Iglesia centenaria

La madrileña basílica de la Concepción, en su centenario, ha organizado un ciclo de predicaciones sobre *Los dogmas de la Virgen María*. Lo abrió, el pasado 15 de agosto, fiesta de la Asunción, el obispo auxiliar monseñor Martínez Camino (el texto de esta página es un fragmento de su intervención); lo continuará, el próximo día 7, a las 21,30 h., el obispo electo de Segovia, monseñor César Franco, sobre *La Inmaculada Concepción de María*. El día 18, a las 20,30 h., fiesta de Nuestra Señora de la Esperanza, el arzobispo de Toledo y Primado de España, monseñor Braulio Rodríguez, presidirá la Misa Mozárabe *En la solemnidad de Santa María*. Las imágenes de esta página son una muestra de la exposición sobre la Inmaculada que tuvo lugar en la iglesia centenaria.

alma. Los dos juntos forman nuestra identidad. Por el cuerpo somos hijos de unos padres y hermanos de unos hermanos, y miembros de un pueblo y de una Iglesia. ¿Cómo íbamos a poder estar a gusto en el cielo sin nuestros cuerpos? Ellos son templos del Espíritu Santo.

¡Qué día tan hermoso hoy, para dar gracias a Dios, porque ha hecho verdaderamente obras grandes en María! Somos hijos de la nueva Eva: con un destino de Gloria. Todo lo demás es relativo. Todo pasa. Sólo queda el amor. El amor del que murió María. Es un amor infinito, que no permitió que ella conociera la corrupción y que, a nosotros, gracias a ella y a su Hijo eterno, nos restituirá también un día, en cuerpo y alma, a la Gloria.

+ Juan Antonio Martínez Camino

Libros

Dios no vive en la superficie

Título: *Paciencia con Dios. Cerca de los lejanos*

Autor: Tomás Halík

Editorial: Herder



«No me espantan los agujeros en el techo de la Iglesia después de estas o aquellas tormentas. Recuerdo que, precisamente por esos grandes huecos, divisé por primera vez el rostro de Dios»: no es ésta una frase sacada de contexto de un libro tan sugerente como provocador, con tanta capacidad de atracción para el lector que éste no se cansará de pedir más, de rogar al autor que siga profundizando en sus argumentos, que nos relate más datos de su vida. Un diálogo que no deja satisfecho al lector, dado que insatisfecha por naturaleza es la razón y la pasión de amor con la que este texto está escrito, durante los meses de verano de 2007, en un monasterio contemplativo de Renania.

Pese a que no es obligatorio compartir la opinión del autor sobre algunos teólogos y pensadores, que con inteligencia y profusión se citan en el libro, Tomás Halík, Premio Templeton 2014, nos ofrece un ensayo sobre espiritualidad, que también lo es de pensamiento. Un libro que habla sobre Dios y sobre los buscado-

res de Dios, sobre los ateos y sobre los agnósticos, sobre los que están en la frontera y en las periferias, y sobre los que están en el centro y, sobre todo, sobre esas tres formas de paciencia, profundamente conectadas, frente a la ausencia de Dios en nuestro mundo, que se llaman *fe, esperanza y caridad*.

Dios está en la paciencia de la fe y de la esperanza de aquellos que no se han dejado dominar por el mal. ¿Acaso no es ésta también una forma del amor auténtico?

Aunque el protagonista del libro sea Nicodemo, santa Teresa de Lisieux nos acompaña en estas páginas que son glosa del don de la paciencia de Dios. Unas páginas ajenas a los fáciles esquematismos en el análisis del alma del hombre contemporáneo, de las patologías de la fe y de ciertas actitudes que están presentes también en el cuerpo eclesial. Si algo se aprende con este libro es que Dios no vive en la superficie y que la vida en Dios, en el Misterio, es un camino que necesita de tiempo como *Kairós* y de compañía.

Tomás Halík es un descubrimiento para mentes inquietas y corazones insatisfechos o cansados en el bregar monocarril de la Historia. Su escritura se parece mucho a la de Fabrice Hadjadj, y no sólo en su retadora insistencia en colocar en su sitio a Nietzsche coaligado con Kierkegaard. Nuestro autor, que se ordenó sacerdote en la clandestinidad de la Checoslovaquia más soviética, se ha fraguado en la lucha por la libertad interior del hombre espiritual y por la libertad exterior de la Iglesia. Su reflexión teológica sobre la atmósfera espiritual de nuestro tiempo nos introduce en el horno de fundición de la fe, para llevar a cabo la tarea de *saquear a los egipcios*, en palabras de Hans Urs von Balthasar, es decir, para hacer nuestro lo que de honesto y sincero está en el otro. Nos ayuda a entender lo que le dijo el ángel al profeta Elías en el monte Horeb: *Levántate, tienes un largo camino ante ti!*

José Francisco Serrano Ocea

Itinerario educativo

Título: *Familia, sé lo que eres*

Autor: Javier Igea López-Fando

Editorial: San Pablo



El sacerdote Javier Igea, que ha trabajado pastoralmente durante gran parte de su vida con jóvenes y familias, nos ofrece en este libro un itinerario de formación. El texto consta de casi una decena de temas para la reflexión, tanto de los jóvenes que se preparan al matrimonio, como de los recién casados. Hay que agradecer, además, la propuesta de un método de trabajo de estas cuestiones básicas referido a las dificultades por las que atraviesa el matrimonio y la familia.

J.F.S.

Punto de vista

Familia y parroquia

Recentemente, en la que ha sido su primera Carta como arzobispo de Madrid, Carlos Osoro realza la misión de la parroquia como *comunidad de comunidades*, y nos exhorta a actuar en ella, con *palabras y obras*, en lo que es la *historia viva de una Iglesia que se hace presente en medio de los hombres*.

Otro prelado, el arzobispo Vicenzo Paglia, Presidente del Consejo Pontificio para la Familia, nos advertía, en los prolegómenos del XVI Congreso *Católicos y vida pública*, organizado por la Asociación Católica de Propagandistas, de la necesidad de un cambio de mentalidad: «Concebir toda la pastoral de la Iglesia en términos de familia». La celebración del Domingo ha de ser, según Paglia, «el centro de la relación parroquia-familia».

En este agitado tiempo, la Iglesia católica continúa desarrollando serenamente su acción. Con prudencia, pero sin perder de vista los apremios que exige el momento, encuentra hoy nuevos campos de apostolado y proporciona, como fuente de esperanza, orientaciones a nuevos y acutantes problemas. Sería una gran falta de los cristianos del siglo XXI dejar que el mundo se haga sin nosotros, sin Dios o contra Él. Por eso, es crucial vigorizar la vida parroquial.

La parroquia es acción misionera, una pequeña cristiandad, reducida en lo material, pero infinita en lo espiritual. No es sólo una reunión de personas que van a misa, sino una comunidad plena de vida, de oración colectiva, de liturgia colectiva. Es una *familia de familias*, organización viva que actúa. Bajo sus auspicios, esa unidad asiste a los actos de la vida religiosa, a los bautizos, a los matrimonios y defunciones; a las alegrías y tristezas de los feligreses.

Hacia dentro y hacia fuera se vuelca el tesoro apostólico de la parroquia. Y ésta sale a las calles, entra en los lugares de trabajo y recorre los hogares. En una palabra, la Iglesia quiere un cristianismo que camine por el espacio público para llevar el espíritu católico y el mensaje revelado, cuya característica es la universalidad, hasta los últimos rincones de la sociedad. Porque la religión no es cuestión solamente de los cristianos reunidos en las iglesias, sino de tener cristianos en la política, en la empresa, en la escuela, en la cultura, en los medios de comunicación y hasta en los deportes.

La coherencia entre los ámbitos familiar y parroquial proporciona una resistencia pétreas ante vientos de crisis. Donde la familia permanece sana, la sociedad puede reconstruirse a pesar de haber sufrido quebrantos, ya que los cimientos están firmes. Pero donde la familia se disuelve, la sociedad, sea cual fuere su aparente solidez, está amenazada de próxima ruina. De ahí, el tesoro que representa la familia, como *Iglesia doméstica*, en tiempos convulsos.

Nada hay más avanzado para el progreso del hombre que robustecer la institución familiar. Lo dijo monseñor Paglia: «Hace falta una nueva primavera de las familias cristianas que están llamadas a devolver el vigor familiar a un mundo triste, que vive en el individualismo».

Raúl Mayoral Benito
Director de la Fundación Cultural
Ángel Herrera Oria

Cine: El futuro ya no es lo que era: *Los juegos del hambre*

Las nuevas distopías

Se acaba de estrenar la primera parte de la entrega final de la saga Los juegos del hambre, una de las adaptaciones literarias más de moda entre los adolescentes. Pero esta película no es más que un ejemplo de una fuerte corriente cinematográfica que hunde sus raíces en el 11S de 2001, y que los acontecimientos de los últimos años han potenciado aún más: las distopías



Imágenes de *Los juegos del hambre*

Hubo un tiempo en que el cine hablaba de utopías, dibujaba lugares idílicos donde se daba cumplimiento a los deseos del hombre. Recordemos, cómo no, el Shangri-La, de *Horizontes perdidos*, que Capra nos mostró en 1937, un lugar de paz y bondad. Así era también ese lugar cuyo nombre significaba *Cerca del cielo*, y al que peregrinaban los personajes de *Un lugar en el mundo*, de Adolfo Aristarain (1992). Otras películas de ciencia ficción terminaban, como *Blade runner* (Ridley Scott, 1982), en un lugar verde y frondoso que ofrecía un futuro más apetecible que el de la ciudad oscura y hostil en el que transcurría el argumento. Incluso Tarkovski, en su *Stalker* (1979), plantea de alguna forma la Zona como la posibilidad de la utopía.

Actualmente, la crisis económica, el fenómeno global de la inmigración, la inestable situación ecológica, las epidemias, el imparable terrorismo,

etc..., han favorecido la eclosión de un subgénero de las aventuras fantásticas que se basan en distopías. Es decir, en anti-utopías, sociedades futuras ficticias indeseables por inhumanas. En unas, reina el hambre; en otras, el terror; en otras, las guerras y la violencia, la esclavitud... En la mayoría, se ha reproducido una nueva lucha de clases entre ciudadanos de primera y de segunda clase.

El camino de las anti-utopías

En 1997, ya *Gattaca*, de Andrew Niccol, es un buen antecedente que dividía a la gente con criterios eugenésicos en genéticamente perfectos e imperfectos. *Código 46* (2003), de Michael Winterbottom, nos muestra un futuro en el que somos esclavos mentales, nuestros recuerdos pueden ser borrados y hay quien puede leer la mente de los demás. También la lucha de clases está presente en *Elysium*



Hillcoat (2009), o *El libro de Eli*, de Albert y Allen Hughes (2009). En *Hijos de los hombres*, de Alfonso Cuarón (2006), se nos describe un mundo que ha caído en la anarquía debido a la infertilidad de la población. El habitante más joven de la tierra acaba de morir a los 18 años, y la raza humana se enfrenta a la posibilidad de su extinción.

Cataclismo y lucha de clases se dan cita en la coreana *Rompenieves*, de Joon-ho Bong (2013). Un experimento para solucionar el calentamiento global casi acaba destruyendo la vida sobre la tierra. Los únicos supervivientes fueron los pasajeros del Rompenieves, un tren que recorre el mundo impulsado por un motor de movimiento eterno, y cuyos pasajeros y vagones están cruelmente divididos en clases sociales.

Una sociedad con miedo al futuro

En la saga de *Los juegos del hambre*, lo más significativo es el régimen totalitario en una sociedad futura, también fuertemente fragmentada. Lo que en el pasado fueron los Estados Unidos, ahora es una nación llamada Panem, en la que un poderoso Capitolio ejerce implacable control sobre los doce distritos que lo rodean, aislados entre sí.

Basten estos ejemplos para mostrar que el cine distópico se ha convertido en una tendencia que debe ser analizada, no como una casualidad, sino como un síntoma. El síntoma de una sociedad que tiene miedo al futuro, porque no encuentra en el presente más que amenazas; el síntoma de una civilización que ha perdido sus referentes y sus raíces y que puede quedar al albur de cualquier poder violentamente sobrevenido... En definitiva, este cine muestra la disolución de las promesas de la Ilustración, promesas de un futuro siempre mejor, de un progreso indefinido.

La Ilustración le sacó un billete de ida sin vuelta a la tradición cristiana; la posmodernidad le ha hecho lo mismo a la Ilustración. Queda la nada. No hay cimientos donde construir, pero oficialmente seguimos encantados de habernos conocido. Incluso estas inquietantes películas son interpretadas por la mayoría como puro entretenimiento. Pero esta ceguera es también parte de los signos de los tiempos.

Juan Orellana

Gentes

Carlos Padilla



Ha comenzado el Adviento. Son pocos días. Corremos el riesgo de dormirnos y dejar que el tiempo se nos escape como arena entre los dedos. Tenemos que vivir despiertos y vigilando. Jesús no quiere que vivamos dormidos. A veces nos dejamos llevar por la corriente y no hacemos lo que de verdad queremos hacer. Es un tiempo para vigilar nuestra vida, revisar cómo vivimos, preguntarnos en qué podemos mejorar y crecer. Jesús sale a nuestro encuentro una vez más.

Antonio Argandoña



(en *Mundo Cristiano*)
Catedrático del IESE

Me preocupa que, ante los casos de corrupción, y argumentando que *No podemos hacer nada* o *Todos son unos corruptos*, estemos provocando actitudes pasivas en los ciudadanos: *Si todos son corruptos, ¿por qué no voy a serlo yo también?* Hoy, nuestra sociedad necesita menos indignación –que a menudo es farisaica– y más humildad; para nosotros y para nuestros hijos. La ética es importante, por encima de los resultados o de los sentimientos.

Robert Sarah

(en *Manos Unidas.org*)
Cardenal Presidente del Consejo Pontificio Cor Unum



No es posible anunciar realmente a Cristo sin acoger también las necesidades materiales de las personas. Pero, por otro lado, no se puede ayudar al hombre sólo desde el punto de vista material: se ayuda realmente a una persona cuando le donamos a Jesús, que es la verdadera riqueza y la verdadera salvación del mundo.

Hoy, los nuevos tipos de pobreza son una consecuencia de la sistemática destrucción de la familia. Lo vemos constantemente en nuestras sociedades: ancianos solos y abandonados, hijos que ven el drama de la separación de los padres, hombres y mujeres que viven en soledad después de una separación, el drama del aborto, etc.



Programación de Canal 13 TV

Del 4 al 10 de diciembre de 2014 (Mad: sólo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)



A diario:

- 08.25.-** Teletienda
- 08.30** (salvo S-D).- La Mañana de Cope
- 09.00** (salvo S-D).- LTC
- 10.00** (salvo S-D-L).- ¿Qué tiempo hace?
- 11.55** (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
- 12.00** (Dom. desde Roma).- Ángelus
- 12.05** (Dom. **12.15**).- Santa Misa
- 14.30** (salvo S-D).- Al Día 1; **15.25**: Deportes
- 17.00; 18.35** (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
- 20.30** (salvo S-D).- Al Día 2
- 21.35/21.40** (salvo S-D): Deportes/ El tiempo
- 02.15 - a 08.25.-** Teletienda

Domingo 7 de diciembre

- 09.00.-** La Goleada de la Liga. Con Felipe del Campo (Redifusión)
- 11.30.-** El mundo visto desde el Vaticano
- 13.15.-** Encuentros con el Papa
- 14.00.-** Cine *El momento de matar* (+12)
- 15.45.-** Cine Sobremesa *El gran éxodo* (+13)
- 18.00.-** Nuestro Cine *Abuelo made in Spain* (TP)
- 20.45.-** La Goleada de la Liga. Con Felipe del Campo
- 21.30.-** La Marimorena. Con Carlos Cuesta
- 00.30.-** Cine *Atrapados por la mafia* (+13)

Jueves 4 de diciembre

- 10.05.-** Galería del coleccionista
- 11.00.-** Serie *Jóvenes jinetes*
- 12.45.-** Más claro agua. Con Isabel Durán
- 15.30.-** La Super Peli *La profundidad del mar* (TP)
- 17.05.-** Serie *El Sargento Preston*
- 17.50.-** Serie *Jóvenes jinetes*
- 18.40.-** Presentación y Película Western *Django, si quieras vivir, dispara* (+7)
- 21.45.-** El Cascabel. Con Antonio Jiménez
- 00.00.-** La Goleada. Con Siro López y Danae Boronat

Lunes 8 de diciembre

- 10.00.-** Galería del coleccionista
- 11.00.-** Serie *Jóvenes jinetes*
- 12.05.-** Santa Misa de la Inmaculada desde la catedral de la Almudena, Madrid
- 13.05.-** Más claro agua. Con Isabel Durán
- 15.30.-** La Super Peli
- 17.05.-** Serie *El Sargento Preston*
- 17.40.-** Serie *Jóvenes jinetes*
- 18.40.-** Presentación y Película de Cine Western
- 21.45.-** El Cascabel. Con Antonio Jiménez
- 00.00.-** La Goleada. Con Siro López y Danae Boronat

Viernes 5 de diciembre

- 10.05.-** Galería del coleccionista
- 11.00.-** Serie *Jóvenes jinetes*
- 12.45.-** Más claro agua. Con Isabel Durán
- 15.30.-** Al Día: El tiempo
- 15.35.-** La Super Peli *Matar a Rommel* (TP)
- 17.05.-** Queremos escuchar. Con Carlos Fuentes
- 18.40.-** Presentación y Película de Cine Western *Yo soy Trinidad* (+7)
- 21.45.-** El Cascabel. Con Antonio Jiménez
- 00.15.-** Detrás de la verdad. Con Patricia Betancort y David Alemán

Martes 9 de diciembre

- 10.05.-** Galería del coleccionista
- 11.00.-** Serie *Jóvenes jinetes*
- 12.45.-** Más claro agua. Con Isabel Durán
- 15.30.-** La SuperPeli
- 17.05.-** Serie *El Sargento Preston*
- 17.40.-** Serie *Jóvenes jinetes*
- 18.40.-** Presentación y Película de Cine Western
- 21.45.-** El Cascabel. Con Antonio Jiménez
- 00.00.-** La Goleada. Con Siro López y Danae Boronat

Sábado 6 de diciembre

- 09.00.-** Cine *La colina de las botas* (TP)
- 10.30.-** Gala Premios Telva
- 12.45.-** Cine *Arma joven* (+12)
- 14.30.-** Cine *Cañones para Córdoba* (+12)
- 16.00-** Cine Sobremesa *Siete novias para siete hermanos* (TP)
- 17.50.-** Nuestro Cine *Mesón del gitano* (+13)
- 20.00.-** La Goleada de la Liga. Con Felipe del Campo
- 22.10.-** Presentación y Película Sábado de AluCine *Caballero y Asesino* (+7)
- 00.10.-** La Goleada de la Liga

Miércoles 10 de diciembre

- 10.05.-** Galería del coleccionista
- 10.30.-** Serie *Jóvenes jinetes*
- 11.40.-** Audiencia General del Papa
- 12.45.-** Más claro agua. Con Isabel Durán
- 15.30.-** La Super Peli
- 17.05.-** Serie *El Sargento Preston*
- 17.40.-** Serie *Jóvenes jinetes*
- 18.40.-** Presentación y Película de Cine Western
- 21.45.-** El Cascabel. Con Antonio Jiménez
- 00.00.-** La Goleada. Con Siro López y Danae Boronat

Teatro

La puerta al interior de Dickinson

«*N*unca me quedaba sola, Dios estaba sentado mirando en lo profundo de mi alma», dice Emily Dickinson en medio de una escenografía cuya iluminación y música transportan a una atemporalidad onírica. William Luce, autor del libreto, guía al espectador a través de la vida de la poetisa, desde sus años mozos hasta su muerte. En esta adaptación, titulada *La bella de Amherst*, que se puede ver en el madrileño Teatro Guindalera, Dickinson dialoga directamente con el público, que se asoma al jardín y a la casa donde habitó la poetisa en Amherst, Massachusetts.

Dickinson viene de una educación religiosa calvinista. Por esa educación, Emily tenía un profundo conocimiento de la Biblia, lo que se refleja en muchas de sus poesías. Para comprender cómo vivía la religión, hay que entender el contexto histórico de la Nueva Inglaterra de esos años. Una ola de renovación evangélica surgió, y todos los que quisieran pertenecer a la Iglesia, tenían que dar un paso al frente y manifestar su radical adhesión a Jesucristo y a toda la doctrina. Emily se negó a ello, pero no de manera reivindicativa o rebelde, como ahora se especula, sino porque seguía en esa búsqueda de Dios y del lugar que ocupaba en su vida, en la naturaleza y en la realidad. Emily no fue enteramente comprendida y, tal vez, no pudo experimentar el verdadero sentido religioso, ocasionando una lejanía de la Iglesia y una reclusión en su casa. «El alma escoge su propia compañía, luego cierra la puerta», sentencia Emily, como explicando el porqué de su elegida reclusión, donde dice refugiarse del cotilleo del mundo exterior, de la burla, la incomprensión y el desaire de los hombres y mujeres de su pueblo.

Un personaje dibujado con precisión, una mujer intensa, vitalista, ingenua, sensible, a veces eufórica y hasta un tanto infantil, Emily va mostrándose al público con desparpajo y hace que nos encontremos con un ser burbujeante, que mira con curiosidad a la realidad y al mundo que le rodea y se le va la vida en intentar comprenderlo. Una verdadera ovación se merece la interpretación de María Pastor, que hace un papel excelente, se adueña del escenario sin decaer un solo momento, y lo ilumina.

Recomiendo ampliamente la obra, dirigida por Juan Pastor, y sugiero acercarse a la misma como quien se dirige a contemplar el interior de una persona, a descubrir la personalidad de la misteriosa poetisa, su pregunta por el mundo, que finalmente no es otra cosa que la pregunta por el sentido de la vida..., y Dios tiene algo que decir sobre ello.

Gemma Sobrecueva Uscanga



Teruel, por la vida

En la manifestación del 22-N, en defensa de la vida, bajo el lema *Cada vida importa*, nosotros también estuvimos allí. Teruel estuvo allí. Estuvimos muy cerquita del escenario unas 50 personas de distintas edades, desde 10 años hasta mayores de 70. Fue un viaje inolvidable, festivo (bailamos, cantamos, reímos...), cargado de sentimientos (lloramos de emoción al oír testimonios llenos de optimismo y esperanza, y al oír a Benigno Blanco en su fantástico discurso). También nos sentimos enfadados por la decisión tomada por el Gobierno de abandonar la lucha por la defensa de la vida. Estamos defraudados pero llenos de esperanza, y confiamos que con nuestro pequeño esfuerzo y testimonio nos hagan caso y se den cuenta de que vamos a seguir ahí. El 22-N, la organización del Foro Español de la Familia en Madrid (Benigno, Ignacio, Teresa, Carmen, Carmina...) fue esencial. Tenemos la sensación de haber hecho algo importante: defender la vida, desde la del niño que está por nacer, pasando por la madre con problemas y a la que sólo le dan la salida del aborto. Si las instituciones no les ayudan, nosotros sí. Esta sociedad civil seguirá ayudando a toda mujer que, por distintas circunstancias, se plantea abortar, para decirle que ésa no es la solución, que hay un futuro mejor para ella y para su hijo. Esperamos que la respuesta del Gobierno sea la adecuada al grito de toda la gente que estuvo en Madrid: un millón y medio de personas venidas de toda España. Si no, volveremos a Madrid el 14 de marzo.

Maria Pilar Sánchez Cortés
Plataforma Provida en Teruel
Teruel



La aventura de ir cuidando el amor

Si hay algo que la Iglesia defiende por encima de todo es el amor: amor a Dios, al prójimo y, dependiendo del plan de Dios para ti, el amor a tu pareja. El pasado sábado 15 de noviembre, las Delegaciones de Juventud y de Familia de la archidiócesis de Toledo organizaron el primer encuentro de novios del curso, de tres que hay planificados. Allí acudímos nosotros, una pareja de 20 años, con un pasado de 4 años que comenzó con la Peregrinación Europea de Jóvenes a Santiago en 2010. Si existe algo que nos une por encima de todo es nuestra fe, recibida de nuestros padres y que, si Dios quiere, podremos transmitir en un futuro (en bastante largo plazo). Allí estábamos los dos, con nuestros defectos y con nuestras virtudes, con un mismo sentimiento y rodeados de 12 parejas de la diócesis. Empezamos el encuentro con el esperado y necesario testimonio de Carlos y Conchi, un matrimonio de la diócesis que igual que nosotros se conocieron en actividades de la Delegación de Juventud, a la que tanto bien hicieron, tanto él como ella, con su trabajo e ilusión para con los demás jóvenes. Sus palabras no dejaban a nadie indiferente: el respeto a tu pareja, las diferencias entre ambos, la realidad del día a día, la fuerza de Dios en cada paso... También tuvimos un rato en pareja para meditar lo aprendido, con preguntas que los organizadores nos propusieron, y una muy nutrida puesta en común, para ir después juntos a celebrar la Eucaristía. Así terminaba una tarde en la que pudimos seguir descubriendo lo bonito de vivir esta aventura del amor junto a la persona que Dios ha puesto en nuestras vidas, y cuidar ese tesoro que Él nos da dado.



Rodrigo y Almudena
Toledo



Yo fui al 22-N

El pasado 22 de noviembre, acudí a la llamada por la Vida, y disfruté viendo la numerosa participación de matrimonios jóvenes, y muchos otros con sus hijos, que rebosaban satisfacción por haber dado, en su día, el más claro y generoso Sí a la vida. Este día, se me vino a la cabeza qué pensarían los legisladores que sean también padres de familia, y que ya hayan manifestado su particular Sí a la vida. Con todo el alma les pido que no se vuelvan atrás.

Juan M. Abella
Madrid



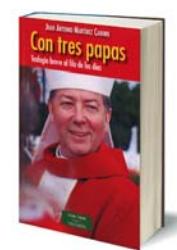
Un Año de oración, junto a santa Teresa

En coincidencia con el quinto centenario teresiano, se están editando en todo el mundo muchos libros concernientes a la Santa abulense. En este momento, circula por Italia un libro sobre santa Teresa de Ávila, escrito por María Pia Cirolla, precioso y que merece la pena leer: *Vi insegnò a pregare* (*Os enseño a rezar*). El capítulo final del libro versa sobre las relaciones entre María Santísima y santa Teresa de Jesús. Claro que la primera maestra de oración es María Santísima, la Virgen del *Magnificat*. Pero, en lo sucesivo, a partir de María, podemos incorporar también a santa Teresa de Jesús, maestra de oración personal, a Dios. En este año 2014, sentimos la necesidad de un *Año de oración*. Ahora, después de 50 años de Concilio y postconcilio, con todas las novedades que han entrado en la Iglesia, sentimos la necesidad de volver a fortalecer nuestra interioridad, sumergirnos en un *Año de oración* con la ocasión del centenario teresiano, apasionarnos por este quinto centenario y vivirlo en el marco de la Iglesia universal.

Giovanni Mascherpa
Milán

Fe de errores

En la página 25 del número de *Alfa y Omega* de la semana pasada, el 905, publicado el 27 de noviembre, reseñamos el libro escrito por el obispo auxiliar de Madrid monseñor Juan Antonio Martínez Camino, titulado *Con tres Papas*. Sin embargo, publicamos de forma errónea el subtítulo, que en realidad es *Teología breve al filo de los días*.



Contrapunto

El derecho a decidir

El origen del llamado *derecho a decidir* se remonta al ideal ilustrado de una autodeterminación entendida como independencia de toda obligación o condición impuesta. Hoy sus protagonistas son minorías intensas que creen en la soberanía de la voluntad, niegan que la naturaleza humana sea un dato objetivo de la realidad y reivindican la necesidad de que el poder político convierta en derechos sus aspiraciones identitarias. La secesión es, para estos grupos, la única respuesta posible ante la frustración de sus aspiraciones. Y la democracia, reducida a expresión del querer de la parte mayoritaria de la sociedad, es la legitimación última de sus anhelos. La visión antropológica que subyace a esta visión absolutiza la lógica de los derechos, en franca oposición a la concepción personalista del hombre y las relaciones humanas, al tiempo que entiende la vida comunitaria como yuxtaposición de intereses de parte. Quienes hoy militan en las tesis secesionistas, ya sean personas o comunidades, apelan al derecho a disponer de sí mismos como expresión de una voluntad que no puede ser reprimida, puesto que se trata de un derecho real y originario o, lo que es lo mismo, de un derecho absoluto, imprescriptible, irrenunciable y que nace con el sujeto. Pero los derechos humanos, ya sean en su dimensión individual o comunitaria, ¿son absolutos? Si así fuera, de su ejercicio se derivarían consecuencias negativas hasta el punto que los derechos de unos acabarían dejando sin efecto los derechos de otros.

El personalismo cristiano y la doctrina social de la Iglesia entienden que el ejercicio práctico de los derechos está sometido a criterios morales de legitimación por la simple razón de que la relación derechos-deberes afecta al carácter comunicable de todos los bienes temporales. Entendido así, ¿qué podría legitimar el ejercicio del derecho a decidir como derecho de secesión? ¿Cuál sería la razón última para dejar sin efecto relaciones de reciprocidad forjadas históricamente entre ciudadanos, grupos e instituciones sociales, religiosas y educativas, culturas particulares y comunidades lingüísticas? ¿Quiénes son los beneficiarios del derecho a disponer de sí mismos? Y, dado que decisiones de este tipo no sólo afectan a los sujetos que reivindican su derecho a decidir, sino a todos los que resultan afectados, habría que preguntarse: ¿cuáles son las consecuencias derivadas del ejercicio de este tipo de derechos? ¿Cómo se protegen y quién garantiza, en el caso de que el derecho de libre disposición implique una secesión, los derechos de aquellos que, sin quererlo, quedan atrapados en el seno de una unidad que se desgaja? Estas preguntas merecen respuesta porque cualquier decisión humana tiene consecuencias, y porque el sujeto de la vida política es la persona. Razón por la que la pregunta moral por el secesionismo, a la que ningún católico debería sustraerse, exige, al menos, una respuesta doble: quién es el auténtico beneficiario del ejercicio del derecho a decidir; y en qué medida el efecto de ese derecho, en caso de que fuera tal en los términos en que se plantea, sirve a un bien mayor para los ciudadanos según una política del bien común.

M^a Teresa Compte Grau
UPSAM-Fundación Pablo VI

No es verdad



Ricardo, en el *El Mundo*

Menos mal que, del pulso que refleja la viñeta que ilustra este comentario, el Presidente del Gobierno de España, por fin, parece haber despertado y -más vale tarde que nunca- ha demostrado que, cuando quiere, sabe decir lo que hay que decir y hacer lo que hay que hacer. La de dolores de cabeza que se habría evitado, y nos habría evitado a todos, si hace mucho tiempo, antes de que las cosas llegaran adonde han llegado, o mejor dicho, adonde las han dejado llegar, se hubiera ido a Barcelona y hubiera hablado tan claro como lo ha hecho ahora, a buenas horas mangas verdes. Todavía está a tiempo, sin embargo, no de decir, sino de hacer más cosas, y de poner en su sitio, en el que les corresponde, a Mas, a Junqueras y a los Pujol. Sólo beneficios para España, y por tanto para esa región española que es Cataluña, e incluso para el PP y para él, se derivarían de ello.

En este alucinante y magnífico, odioso y querido país, único y diferente, un día sí y otro también, ocurren las cosas más peregrinas, y a una paradoja y a una contradicción le sucede otra más paradójica y contradictoria todavía: en una misma semana, es asesinada una mujer policía, capaz de dar la vida por defendernos a los demás, y es asesinado también un fanático de la violencia, con la excusa del fútbol, por unos cafres que lo tiran a las aguas heladas del Manzanares; la síntesis la ha hecho insuperablemente Ignacio Camacho, en ABC: «Es muy sencillo: o el fútbol acaba con los radicales, o los radicales acaban con el fútbol». Con el fútbol... y con cosas mucho más importantes que el fútbol, donde, por cierto, me acabo de enterar de que nada menos que el Real Madrid –con su pan se lo coma– ha considerado necesario quitar la cruz que campea sobre la corona del escudo de su equipo. Otras crudas en forma de injusticias provocadoras, otras comprensiones, otras subvenciones a los cafres es lo que los clubs tienen que quitar, y cuanto antes lo hagan, mejor.

En una misma semana, son democrática e incomprensiblemente elegidos, y exaltados por la mayoría de los medios de comunicación, destacados líderes de la corrupción, a pesar de ella, y

más de veinte millones de kilos de alimentos son donados por los ciudadanos, en un gesto de solidaridad elocuente y difícilmente superable contra el hambre, lo que quiere decir que la hay. ¿Cómo es posible que haya gente dispuesta a matar y morir por un equipo de fútbol, en la misma sociedad que ni quiere oír hablar de dar la vida por Dios, por la fe, por la Patria, por los demás? ¿Cómo es posible que haya héroes como la mujer policía asesinada en Vigo, o los misioneros que se juegan la vida en medio del ébola, en la misma sociedad que traga y consiente, sin pestañear siquiera, el asesinato de miles y miles de niños inocentes e indefensos en el vientre de su madre? Misterios insondables de la miseria de la condición humana en esta España negra -perdón, black-.

En esta España, los intocables ya van consiguiendo, sin prisa pero sin pausa, quitarle a la admirable juez Alaya parcelas importantes del caso ERES-Andalucía; logran que pasen a ámbitos judiciales más *comprendivos* que, sin embargo -más paradojas y más contradicciones-, no dudan en pedir, y logran, la lógica dimisión como miembro del Consejo General del Poder Judicial, de la representante de Convergencia y Unió que, presumiblemente, se lo trae y se lo lleva crudo de Andorra, por poco que sea. Mientras tanto, los que pusieron el grito en el cielo contra el Presidente don Carlos Dívar se rasgan las togas porque hay quien, lógicamente, quiere usar la misma vara de medir con otros y otras que se llaman y apodian ideológicamente de otra manera. O protestan, en los pasillos de Televisión Española, porque sus nuevos y más sensatos directivos toman decisiones que revelan el descarado, prolongado, intollerable y hasta ahora impune sectarismo ideológico que se respiraba por los diversos pirulís de la tele nuestra de cada día. Y hasta hay progres oficiales que escriben, en *El País*, claro, *villancicos*, siempre a destiempo, en los que critican al supermercado *al que sólo pueden acceder los muy adinerados...* como ellos.

Diego de Torres Villarroel

El atrio de los gentiles, en Buenos Aires

Borges y la maravilla que acecha

El Papa Francisco ha escrito: «La lectura de Borges nos ayuda a entender al hombre, sus relaciones interpersonales y su apertura a la trascendencia». John Updike decía que el cristianismo no había muerto en Borges, «está latente y sueña en él caprichosamente»



El atrio de los gentiles es una iniciativa del Consejo Pontificio de la Cultura. Un encuentro entre quienes no orientan su vida desde la fe en un Dios revelado y los que sí. Me voy a referir aquí a Borges, porque acaba de concluir uno de esos encuentros en Buenos Aires. Hasta ahora, todos parecían coincidir en colocar a Borges en el cajón de los agnósticos, porque usaba de la escritura con manejos de prestidigitador, subrayaba sólo lo chocante, se burlaba de la angelología, no parecía poner otro interés en los libros sagrados que el literario... Borges decía que los estudios de teología deberían situarse en los anaquelés de la ciencia ficción. Entonces, ¿de dónde vienen las dudas sobre su incredencia?

El Papa Francisco ha escrito: «La lectura de Borges nos ayuda a entender al hombre, sus relaciones interpersonales y su apertura a la trascendencia». Obsérvese que no es fervor de compatriota, sino un retrato bien redondo del personaje que abarca cuestiones centrales. Un autor del que me fio, amigo en noches de mucha lectura, es John Updike. Decía que el cristianismo no había muerto en Borges, «está latente y sueña en él caprichosamente».

La perspectiva latente es apasionante. Hace años que he escogido esta forma de mirar al mundo, intento no dejarme abrumar por el brillo de lo patente y ando en par de la latencia, la invisibilidad donde Dios mora y donde el hombre se calla lo muy suyo. Por eso me voy al principio, al libro del *Génesis* de Borges, un estudio del que abjuró su paternidad por excesivamente criollo, pero que resulta bien necesario para buscarle esas latencias. En *El tamaño de mi esperanza*, un Borges con 26 años se hace las grandes preguntas a partir de la historia de su país, quiere ser «conversador del mundo, del yo, del Dios y de la muerte». Lo primero que encuentra en la historia de su pueblo es «la pobreza de nuestro hacer. No se ha engendrado en nuestras tierras ni un místico ni un metafísico, ¡ni un sentidor ni un entendedor de la vida!» Reprocha la mentalidad argentina del «dejarse vivir», que incapacita «para erigir algo espiritual». He aquí todo un tratado de primera inquietud sobre esas pobrezas del hombre, incapaz de ir más allá de buscarse el gusto.

En una carta redactada con motivo de la *defunción* de la revista *Proa*, fundada por el mismo Borges y que duró poco, dice cosas bien sentidas sobre la experiencia de la otra vida, donde habrá muchos cielos, como muchas son las moradas de las que hablará el Señor, «en uno de ellos, que dará a Buenos Aires, nos encontraremos reunidos y empezará una suelta tertulia, sin brindis ni apuros, donde se tutearán los corazones y en el que cada cual se oirá vivir en millares de otras conciencias, todas de buena voluntad y alegrísimas». Y añade que esa otra vida ya tiene que inaugurarse aquí, «yo pienso que el adelantarnos a ella, que el madrugarlo a Dios, es nuestro jubiloso deber».

Pocas veces he visto escrito de una mano tan firme, un tamaño de esperanza tan delicioso. Lo que le pasó a Borges es que fue engendrado por sí mismo, niño prodigo, autodidacta, chico de letras, enterrado en la biblioteca de su padre, entre obras de Keats, Shelley, Mark Twain, Wells, Poe. Allí, solo, lo aprendió todo. Él dijo alguna vez que había vivido más en las lecturas que en la vida. Como todo autodidacta es un prodigo de universo cerrado en sí, y sus búsquedas de Dios se hacen sin otras muletas que aquellas que fabricó. Sólo así se entiende el alma del porteño. Su posición no es la del ángel de Pope, «que, absorto, adora y arde», sino la del buscador de pepitas de oro del *Far West*, siempre inquieto y con los ojos atentos a los brillos de las piedras. Por eso no le podía caber en la cabeza que la muerte se lo llevara todo por delante, como un mal temporal arranca los árboles y los deja abandonados en cualquier lugar: «Las cosas no pueden morir, llevan todas como una sombra que las alarga».

Llevo una recomendación guardada en una manga para quien respete tanto al maestro Borges que aún no se haya atrevido con él. Me refiero a su poesía, en ella prosigue la curiosidad por la belleza latente: «La vida es corta y, aunque las horas son tan largas, una oscura maravilla nos acecha».

Javier Alonso Sandoica

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir

Primera oración del arzobispo con los jóvenes

«Dios existe. Yo le he conocido»

Monseñor Carlos Osoro celebra mañana su primera vigilia con los jóvenes de Madrid en la catedral de la Almudena. De estos encuentros han surgido muchas vocaciones. Dan fe de ello David y Antonio Cueto, que conocieron a don Carlos en Oviedo



David y Antonio Cueto junto a un cuadro de monseñor Carlos Osoro, en el Seminario Metropolitano de Oviedo

David Cueto, hoy seminarista de Oviedo, vio por primera vez en su vida a don Carlos Osoro el día que se convirtió en la JMJ de Colonia, a la que fue invitado por su hermano Antonio. Un mes después, el que entonces era arzobispo de Oviedo, en la reanudación de las oraciones del arzobispo con los jóvenes, puso a 400 jóvenes a rezar en el santuario de Covadonga para sostener la conversión y la vocación de David. «Don Carlos me pidió que contara la conversión de mi hermano y, al terminar, añadió: *Ahora nos queda a todos la tarea de rezar por el hermano de Toni*», recuerda Antonio Cueto, que ha trabajado en la pastoral de juventud de Oviedo, está casado y ahora es el administrador del Seminario.

En aquellos encuentros con los jóvenes, no sólo se rezó por David. «Rezábamos por todos. Nos abrimos totalmente a Dios y a los demás. Y fruto

de aquellos encuentros y del empeño de don Carlos surgieron muchísimas iniciativas y vocaciones. Supo crear eclesialidad y nos metió dentro el fuego misionero», recuerda Antonio.

Después de Oviedo, don Carlos llevó los encuentros con los jóvenes a Valencia. Mañana les llega el turno a los jóvenes de Madrid, que vivirán su primer encuentro con el arzobispo a partir de las 21 h. en la catedral de la Almudena. El encuentro comenzará con una cena de bocatas y terminará a las 23 h., después de la Vigilia de oración. «No perdáis la oportunidad de ir al encuentro, porque don Carlos os va a llevar a Cristo. Ésa es su pasión porque vive para ello. Dejarse en sus manos es un camino seguro de caminar hacia Cristo», aconseja David.

Él mismo se vio sostenido y sorprendido por don Carlos. De hecho, le contó a él, antes que a sus padres, que había decidido entrar al Seminario.

Echando la vista atrás, «veo cómo don Carlos me ha sostenido con su oración y con su amor. [...] Estando yo en Almería por estudios, al volver de la JMJ, don Carlos me llamaba para ver qué tal iba todo. Yo alucinaba. Pensaba: *Madre mía, pero si éste es un obispo que está a 1.000 km de aquí ¿y se preocupa por mí? Me siento amado*», explica David.

Antonio conoció a don Carlos antes que su hermano. «La segunda vez que le ví, se acordaba perfectamente de mí. Desde entonces, hemos coincidido mucho e incluso he podido estar en el comité organizador de los encuentros con los jóvenes», asegura Antonio.

Conversión de David

David se convirtió en Colonia. «Le pregunté a mi hermano quiénes eran esos hombres del fondo. Me dijo que eran sacerdotes confesando. En ese

Madrid tomada por los jóvenes

El pasado fin de semana, Madrid acogió tres iniciativas de evangelización en la calle. El viernes 28, la Juventud y Familia Misionera del Movimiento *Regnum Christi* salió a las calles aledañas de la parroquia del Carmen para realizar una acción misionera a los viandantes, invitándoles a la adoración del Santísimo. El sábado 29, la *Deleju* (Delegación de Infancia y Juventud del Arzobispado de Madrid) y la iniciativa *buscoalgo mas.com* también salieron a la calle a evangelizar a los jóvenes en torno a las parroquias de Nuestra Señor de Covadonga y Nuestra Señora del Pilar, respectivamente.

Este fin de semana tomarán el relevo los jóvenes de la Renovación Carismática, que tienen una comida con monseñor Carlos Osoro el domingo y, posteriormente, saldrán a la Plaza de Oriente para evangelizar a los viandantes. Terminarán la jornada realizando un *flashmob*.



momento, sentí en mi interior una fuerza, un calor, un fuego que ardía pero que no quemaba, al revés, era un fuego de vida. Un fuego que me animaba, estaba desbordado. Estaba siendo amado, pero a lo bestia», recuerda David. «Me confesé y recuerdo dejar ahí toda una vida de errores, de fracasos, de dolor, heridas que se sanaban. Tenían solución porque esto lo curaba Dios. Tenía sensación de haberme encontrado con alguien, de haberme encontrado con Dios», recuerda. A su vuelta, tenía la naturalidad de decirle a la gente que «Dios existe, porque yo le he conocido».

José Calderero (@jcalderero)

Primera Vigilia de la Inmaculada con Osoro

El domingo 7 se celebra, en Madrid, la Gran Vigilia de la Inmaculada, presidida por primera vez por monseñor Carlos Osoro. Será en la catedral de la Almudena, a las 21 h. También en Madrid, la basílica de la Merced y el santuario de María Auxiliadora acogerán Vigilias que presidirán, respectivamente, los obispos auxiliares monseñor Martínez Camino y monseñor Fidel Herráez. El objetivo de estas Vigilias es que «los católicos tomemos conciencia de nues-

tra responsabilidad en la Iglesia y en la sociedad; que a través de la Virgen nos acerquemos a los sacramentos; que los seglares nos movilicemos en la nueva evangelización como nos está pidiendo insistentemente la jerarquía de la Iglesia», dice don Nicolás Arroyo, que preside la Comisión organizadora de la Gran Vigilia de la Inmaculada.



La voz del arzobispo

Dios viene y se interesa por nosotros

«Dios viene y se interesa por nosotros. Llevemos la alegría de esta noticia a todos los hombres», escribe monseñor Carlos Osoro en su Carta pastoral de esta semana, sobre el inicio del Adviento



Los cristianos no esperamos cosas, premios..., esperamos volviendo el corazón a Quien es el Camino, la Verdad y la Vida

Hemos comenzado el Adviento. Un tiempo litúrgico a través del cual la Iglesia invita a tomar conciencia de una verdad de la que siempre estamos necesitados los hombres: saber que no estamos solos, que hay alguien que nos acompaña y se acerca a nosotros. Tú, que lo sabes, comparte este oasis que tienes con los desiertos poblados del lugar donde habitas. Es verdad que esta cercanía de Dios a nuestra vida, y con ese interés que lo hace, requiere una respuesta que ha de traducirse en un modo de vivir. Y es que ese interés de Dios por nosotros, que se acerca a nuestras vidas, es como un llamamiento saludable, que no es de una vez para siempre, es todos los días, semana tras semana, mes tras mes, toda nuestra vida. Precisamente por esto, quiero acercarme a vosotros, para deciros con fuerza: *Despertad!* Dios viene. Dios no se queda a distancia, no se queda en el cielo, tiene un interés muy especial por nosotros, por la historia que vivimos y estamos haciendo.

Dios viene y se interesa por nosotros. No lo hace porque saque algún

provecho de ello. No. Lo hace porque nos ama sin más. No necesita de nosotros. Somos nosotros los que necesitamos de Él. Sin su cercanía, no sabemos lo más importante: que hemos salido de sus manos por un acto puro de amor y generosidad, «Tú eres nuestro padre, nosotros la arcilla y Tú el alfarero: somos obra de tu mano» (Is 64, 7). Compartamos esto con los hombres, no nos refugiemos como Noé en el arca para librarnos del diluvio; tenemos que ser audaces, y en la barca de Pedro, que es la Iglesia, que tiene que atravesar a veces tempestades, atravesar el mar de la Historia con una confianza absoluta y una esperanza sin límites en Jesucristo. La cercanía del Señor a nuestra vida nos da aliento, seguridad, confianza, audacia, valentía, fortaleza. Por su cercanía a nuestra vida, sabemos del título más grande que poseemos: *hijos de Dios y hermanos de todos los hombres*. ¡Qué milagro acontece en la Historia y en nuestra vida personal y colectiva cuando vivimos ejerciendo esos títulos! En su cercanía, y al calor de su amor, somos capaces de

construir el mundo que yo llamo del *sueño de Dios*, y que puso en nuestras manos, para que estuviera siempre lleno de justicia, de amor y de paz. Y todo ello, porque hemos salido de sus manos con el diseño que hizo de nuestra vida: hacernos a su imagen y semejanza. Nos ha dejado libres para vivir, pero desea librarnos del mal y de la muerte, de todo aquello que impida el desarrollo auténtico del ser humano que se hace solamente en el amor de Dios, que es donde se alcanza la auténtica felicidad.

¡No estáis solos!

Dios viene y se interesa por nosotros. Llevemos la alegría de esta noticia a todos los hombres. El compromiso que todos los cristianos debiéramos asumir en este tiempo de Adviento es llevar la alegría de quien nos muestra su rostro, y en Él y por Él nos dice quién es el hombre, qué tiene que hacer el hombre, cómo debe vivir el hombre para sí y para los demás, siendo para todos esa fotografía viva del Dios único y verdadero que se nos

ha revelado en Jesucristo. El gran regalo que necesita toda la Humanidad lo podemos hacer nosotros ahora. Conocemos a Dios, sabemos que vino y vendrá, su interés por nosotros es manifiesto. Precisamente por ello, el gran regalo que el ser humano, en todas las latitudes de la tierra, debe hacer a todo lo que encuentre en su camino, es comunicar que Dios viene, que tiene un interés manifiesto por nosotros. Nos lo muestra cada vez que celebramos y recordamos la Navidad, que fue la primera venida y revelación del amor e interés que tiene por nosotros. Fue el primer anuncio del Adviento que es presencia, llegada y venida. Nos ha elegido como miembros de la Iglesia, para que sigamos manifestando su presencia, llegada y venida, hasta que Él vuelva por segunda vez, y definitivamente. Nos ha dejado para que entreguemos esta noticia y digamos con fuerza a los hombres: *¡No estáis solos!* ¡Tenéis un proyecto de vida! ¡Tenéis un proyecto no teórico! El Señor os ha dado su vida. Mostrad su rostro y su amor a los hombres, sed la alegría del Adviento, es decir, presencia, llegada y venida de Dios, hasta que Él vuelva. Hacedlo con la alegría de una esperanza fundada, siendo transparencia de esa alegría liberadora de Dios.

En la vida de todos los hombres se manifiesta constantemente la espera: cuando somos niños, deseamos crecer; cuando somos adultos, buscamos realizarnos y, muy a menudo, el éxito; cuando ya se está en edad avanzada, se aspira a un merecido descanso. Y es que la esperanza marca todo el camino de la Humanidad. Los cristianos tenemos una certeza inmensa: el Señor está presente a lo largo de toda nuestra vida, Él nos acompaña y nos da la salud y la salvación. Por eso, el modo de esperar es distinto, no esperamos cosas, o premios, o loterías, esperamos siempre volviendo el corazón a Quien sabemos que es el *Camino, la Verdad y la Vida*. Sabemos el sentido verdadero de la esperanza. Esperamos sabiendo que hay plenitud y que ésta solamente nos la da Cristo. Esperamos sabiendo que quien vino y se hizo presente en Belén, nos trajo el don de su amor y de su salvación y nos lo quiere dar en plenitud. Acogerlo y repartirlo es vivir el Adviento. Para hacerlo, es necesario que contemplés al Señor, que escuches su Palabra, que vivas con alegría, que hagas posible que, con tu vida, capten quienes te rodean Su Belleza y la que Él ofrece a todos los hombres.

+ Carlos, Arzobispo de Madrid